

Santa María Tonantzintla: controversia social y territorial entre habitantes originarios y nuevos pobladores. Pueblo chico, infierno grande

Bretón de la Fuente, María del Carmen

2018

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3927>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto

Presidencial del 3 de abril de 1981



SANTA MARÍA TONANTZINTLA: CONTROVERSIAS SOCIAL Y TERRITORIAL
ENTRE HABITANTES ORIGINARIOS Y NUEVOS POBLADORES

PUEBLO CHICO, INFIERNO GRANDE

Director del trabajo

DR. C. JOSÉ CERVANTES SÁNCHEZ

ELABORACIÓN DE ESTUDIO DE CASO

que para obtener el Grado de

MAESTRÍA HÁBITAT Y EQUIDAD SOCIO TERRITORIAL

presenta

MARÍA DEL CARMEN BRETÓN DE LA FUENTE

Puebla, Pue.

2018

Contenido

Contenido	2
Ilustraciones	3
RESUMEN.....	5
ABSTRACT	6
1. Introducción	7
1.1. Planteamiento del problema: veinte años en Tonantzintla	8
1.2. Objetivos de la investigación	14
1.3. Metodología ¿Cómo se realizó la investigación?	14
1.3.1. Recorridos y representaciones.....	16
1.3.2. Con lupa de investigadora	17
1.3.3. La aventura activista.....	19
2.- Hábitat de Santa María Tonantzintla	23
2.1. Antecedentes históricos	25
2.2. Periurbanización	27
2.3. Estudios sociológicos sobre “comunidad” periurbana.....	32
2.4. El territorio de “Nuestra Madrecita”	34
2.4.1. Datos de población	40
2.4.2. Lo “barroco” en Tonantzintla (la tierra, lo político y lo religioso).....	45
3.-Vecinos distantes.....	52
3.1. Lo sabemos, pero no lo cambiamos. Originarios vs originarios	64
3.2. Comerciantes ambulantes: “yo llegué primero y no me quito”. Rechazo a nuevos pobladores. Foráneos vs foráneos.....	70
3.3. Desencuentros. Los que abusan y los que no quieren ser tonantzintlecos. Habitantes originarios vs pobladores foráneos.....	73
3.4. Reconocerse diferentes, pero iguales en dignidad. Desde un lugar de debilidad. La defensa del territorio nos hace sentar en la misma mesa.....	78
4.- Reflexiones finales. Espacios de encuentro intercultural ¿Una solución?	83
5. Bibliografía.....	86

Ilustraciones

Ilustración 1 Ubicación de Santa María Tonantzintla, San Andrés Cholula, Puebla, México. Elaboración propia a partir de: www.travelbymexico.com/717-estado de Puebla .	8
Ilustración 2 Municipios que comprenden El Proyecto Angelópolis y Municipio de San Andrés Cholula. Imagen adaptada a partir de: http://obrasweb.mx/arquitectura/1996/04/01/megaproyecto-puebla-la-angeloacutepolis-pierde-las-alas y San Andrés Cholula .	9
Ilustración 3 Distancia de la junta auxiliar Santa María Tonantzintla hacia San Pedro Cholula 4.5 km (azul) y hacia Puebla 13 km (verde). Elaboración propia basada en imagen de Google earth Digital Globe 2017.	10
Ilustración 4 Corema del centro de Santa María Tonantzintla. Elaboración propia.....	11
Ilustración 5 Plaza central de Santa María Tonantzintla. Imagen tomada por la autora 17 de noviembre 2017	12
Ilustración 6 Iglesia de la Inmaculada Concepción en Santa María Tonantzintla, San Andrés Cholula, Puebla. Imagen tomada por la autora noviembre 2006.....	20
Ilustración 7 Torre del reloj, cruz atrial y puentecito en la explanada de Tonantzintla. Imagen digital de Google Earth 2017.....	21
Ilustración 8 Asamblea informativa sobre la demolición del puentecito y la torre-reloj. Imagen tomada por la autora 26 de enero 2018.	22
Ilustración 9 Decorado Barroco Indígena en el interior de la Iglesia de la Inmaculada Concepción. Catalogado monumento histórico el 11 de noviembre de 1933. Imagen tomada por la autora octubre 2018	24
Ilustración 10 Mapa mental del hábitat de Santa María Tonantzintla. Elaboración propia Google.	25
Ilustración 11 Terrenos agrícolas en el municipio de San Andrés Cholula y municipios aledaños (San Pedro Cholula y San Gregorio Atzompa. Imagen Google Earth 7 de agosto 2017.....	28
<i>Ilustración 12 Junta auxiliar Santa María Tonantzintla, juntas auxiliares limítrofes. Municipio San Andrés Cholula. Elaboración propia con base en impresión de pantalla del Plan de Desarrollo Municipal 2014-2018.</i>	30
Ilustración 13 Metamorfosis campo-ciudad en parte de las juntas auxiliares de San Andrés Cholula. Elaboración propia con base en imagen satelital de Google Earth 2017.	31
Ilustración 14 Territorio de Santa María Tonantzintla en 1982, óvalos amarillos: zona urbana. Imagen elaboración propia en base a foto mapa correspondiente a la carta topográfica E14B 43-51 fecha de vuelo enero de 1982 por Comisión de Conurbación del Centro del País. Zona Metropolitana de Puebla. INEGI	34
Ilustración 15 Periférico Ecológico en Puebla. Elaboración propia con base en imagen digital Google Earth 2018 y carta urbana digital.....	35
Ilustración 16 Accesos a Santa María Tonantzintla. Elaboración propia con base en imagen satelital de Google Earth 2017	37
Ilustración 17 Zona agrícola (verde) zona urbana (rojo) vialidades en terracería (negro) vialidades pavimentadas (amarillo). Elaboración propia con base en imagen satelital obtenida de Google Earth 2017.	38
Ilustración 18 Tabla etaria de población. Realizada por autora con datos de INEGI. ...	40
Ilustración 19 Zona de agua entubada en azul, en blanco, zona de pozos. Elaborada por la autora con base en imagen satelital obtenida de Google Earth 2017 y carta urbana digital.	42

Ilustración 20 Calles adoquinadas o empedradas (naranja), terracerías (gris), pavimentadas (verde) INEGI 2010. Elaboración propia en base a imagen obtenida de Google Earth 2017 y carta urbana digital.	43
Ilustración 21 Ubicación de la extensión del territorio a urbanizar. Corema realizado por la autora.....	44
Ilustración 22 Características de Santa María Tonantzintla: accesos, procesiones, fiestas, viviendas, accesos, cementerio. Corema realizado por la autora.....	45
Ilustración 23 Barrios de Santa María Tonantzintla: San Miguel (azul), San Diego (morado) y San Pedro (naranja). Elaboración propia en base a imagen satelital de Google Earth 2017.....	46
Ilustración 24 A la derecha el mayordomo, a la izquierda el teniente del barrio de San Pedro en la procesión hacia los Remedios. Imagen tomada por la autora 8 de julio 2017	48
Ilustración 25 Procesión de la Virgen de los Escapularios. Mayordomo y teniente con báculo. Imagen tomada por la autora 31 de mayo 2017	49
Ilustración 26 Rueda de prensa en Casa Presno, BUAP. Originarios en defensa de sus derechos indígenas. Doña Elvira, tercera de izquierda a derecha, hija del fiscal Don Felix Tecuapetla que donó el Reloj a la Virgen. Imagen tomada por la autora 10 de octubre 2018.....	54
Ilustración 27 Viviendas de pobladores externos en color verde, habitantes originarios en color amarillo. Elaboración propia en base a imagen digital proporcionada por Desarrollo Urbano 2017.....	58
Ilustración 28 Miembros del Comité, en rueda de prensa en Profética. Invitados Arq. Eduardo Funes y Antrop. Julio Glockner. Puentecito, reloj y empedrado demolidos, afectan a la identidad de Santa María Tonantzintla. A la derecha, “bicho raro” para la comunidad (yo). Imagen de impresión de pantalla Mundo Nuestro.....	60
Ilustración 29 Diferencias e imaginarios entre habitantes originarios y nuevos pobladores. Elaboración propia 2017.....	78
Ilustración 30 Destrucción del puente. Imagen redes sociales 11 de enero 2017 https://twitter.com/Victor51886687/status/951583105114099712	80
Ilustración 31 Reunión afuera de la iglesia para pedir información sobre los materiales utilizados en la resauración. Mezcla de habitantes originarios y nuevos pobladores. Imagen tomada por la autora 14 de octubre 2018.....	81
Ilustración 32 Página Todos por Tonantzintla. Imagen digital facebook, octubre 2018.	83

RESUMEN

En este estudio de caso se examinan las relaciones sociales y estrategias de dominación entre los habitantes originarios y los nuevos pobladores en Santa María Tonantzintla, municipio de San Andrés Cholula, Estado de Puebla, México. La población originaria de Tonantzintla profesa la religión católica, está conformada por tres distintos barrios, participan en las fiestas patronales y ejercen cargos como mayordomías y diputaciones, tienen costumbres endogámicas; todo esto permite que la población se identifique con un mismo universo simbólico y mantengan un afecto de pertenencia por su territorio. Hasta hace poco tiempo eran propietarios de ejidos que ahora se han convertido en parte del crecimiento territorial de la zona Angelópolis. El estudio considera que el crecimiento de las ciudades genera espacios periurbanos, caracterizados por mantener una situación ambigua entre zona rural y urbana. La convivencia de sujetos con distintas culturas produce tensiones en el hábitat del grupo social doméstico. La cercanía con la capital del estado de Puebla da como resultado la vinculación de la región de Cholula a la zona conurbada, favoreciendo una hibridación social y económica.

Los habitantes originarios de Santa María Tonantzintla tienen raíces indígenas y se rigen por tradiciones, usos y costumbres alrededor del templo de la Purísima Concepción conocido como la iglesia de Santa María Tonantzintla. Este análisis ilustra las consecuencias sociales que conlleva el crecimiento urbano sobre zonas rurales y cómo se conforma el nuevo tejido social. Este estudio, favorece la valoración del territorio y los conflictos en el espacio público en la vida cotidiana de los dos grupos sociales estudiados.

Palabras clave: Tonantzintla, relaciones sociales, dignidad, desigualdad, hábitat rur-urbano, participación comunitaria.

ABSTRACT

The aim of this paper is to examine the social relations and strategies of domination between the original inhabitants and the new settlers in Santa María Tonantzintla, a municipality of San Andrés Cholula, State of Puebla, Mexico. The native population of Tonantzintla professes the catholic religion, and the territory is conformed by three different districts. The population participates in the supervision of the religious celebrations and hold positions like *mayordomías* and *dibutaciones*, reinforcing endogamous customs; all this allows the population to identify with the same symbolic universe and maintain a sense of belonging in their territory. Until recently they were owners of *ejidos (communal land)* that have now become part of the territorial growth of the Angelópolis zone. The study considers that the growth of cities generates peri-urban spaces, characterized by maintaining an ambiguous situation between rural and urban areas. The coexistence of subjects with different cultures produces tensions in the habitat of the domestic social group. The proximity with the capital of the state of Puebla results in the linking of the Cholula region to the metropolitan area, favoring a social and economic hybridization.

The original inhabitants of Santa María Tonantzintla have indigenous roots and are governed by traditions and customs around the temple of the Purísima Concepción known as the church of Santa María Tonantzintla. This analysis illustrates the social consequences of urban growth in rural areas and how the new social fabric is shaped. This study favors the assessment of the territory and the conflicts in the public space in the daily life of the two social groups studied. Key words: Tonantzintla, social relationships, dignity, inequality, rururban habitat, community participation.

1. Introducción

A Santa María Tonantzintla, comunidad de origen indígena, basada en tradiciones usos y costumbres, llegan los pobladores foráneos, con prácticas distintas a los hábitos culturales de los originarios generando conflictos de convivencia en el espacio público. Esta nueva vecindad ha derivado en la estructuración de un territorio heterogéneo donde las lógicas urbanas y rurales se confrontan en la vida cotidiana.

A través de este estudio de caso describo los elementos que conforman el hábitat de Santa María Tonantzintla; clasifico las entrevistas con habitantes originarios y pobladores foráneos y analizo mi autobiografía, base de mis preguntas de investigación. En el primer capítulo delimito y contextualizo la problemática, defino los objetivos de la investigación, describo cómo encontré los primeros datos del territorio. Relato cómo se fue generando la investigación de tipo cualitativo en sus distintas etapas: la investigación etnográfica, la investigación participativa y mi autobiografía. Los veintidós años que he vivido en Tonantzintla me han provocado cuestionamientos: cómo, cuándo, con quiénes y por qué se dan los conflictos y cómo se resuelven o no.

En el segundo capítulo explico los componentes del hábitat de Santa María Tonantzintla: los aspectos ambientales, actividades económicas y territoriales, y cómo el crecimiento de las ciudades en el contexto de la globalización ha favorecido cambios en las poblaciones cercanas a la metrópolis, en su economía y por la infraestructura urbana y el transporte; cómo las zonas rurales se transforman en periurbanas y cómo se compone el territorio de Santa María Tonantzintla; la sociedad, la cultura, las tradiciones, usos y costumbres alrededor de las iglesias y los barrios, poniendo especial atención a las fiestas como parte de la vida cotidiana que acompaña a las procesiones; los puestos políticos y las fiestas no religiosas.

En el tercer capítulo, a través del análisis de entrevistas defino las características de habitantes originarios y nuevos pobladores foráneos. Analizo los hallazgos de conflictos que existen entre los habitantes originarios; entre habitantes originarios y nuevos pobladores foráneos; entre pobladores foráneos para entender, clasificar las tensiones y coincidencias de los distintos grupos. Estudio

a los grupos en las actividades de la vida cotidiana, en el espacio público en donde convivimos todos los actores; doy cuenta de cuáles son y cómo se dan los conflictos.

En el cuarto capítulo ensayo cómo encontrar caminos para reconocernos como diferentes, pero iguales en dignidad. Esbozo algunas ideas para mejorar la convivencia y dar cauce a los conflictos existentes. Resumo mi aprendizaje en una frase: cuando existe una amenaza hacia los vecinos de una comunidad y se unen las fuerzas de habitantes originarios y nuevos pobladores, la suma de ideas ayuda a pensar y accionar de manera conjunta.

1.1. Planteamiento del problema: veinte años en Tonantzintla

El crecimiento de la ciudad de Puebla y sus alrededores obedeció al proceso de urbanización que alcanzó áreas agrícolas y rurales. En este proceso el municipio de San Andrés Cholula se conurbó hasta los límites del municipio de Puebla (Iracheta, 2012).

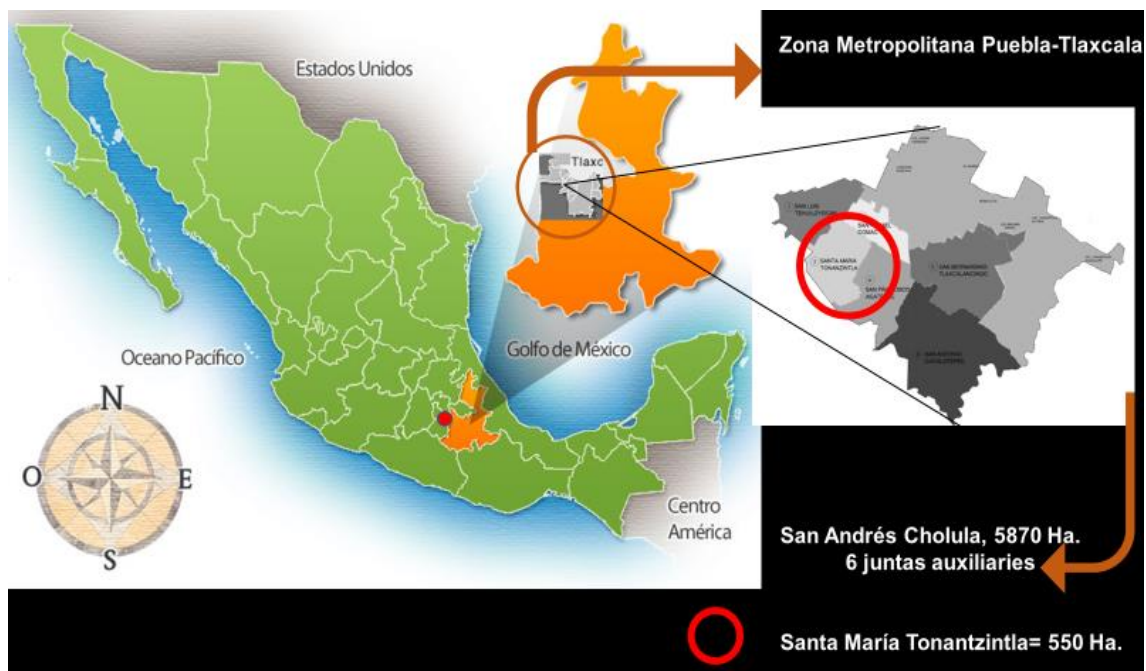


Ilustración 1 Ubicación de Santa María Tonantzintla, San Andrés Cholula, Puebla, México. Elaboración propia a partir de: www.travelbymexico.com/717-estado-de-puebla.

En los años mil novecientos ochenta se dio la primera gran expropiación de ejidos en Cholula por el entonces gobernador Mariano Piña Olaya, para justificarse como “reserva territorial”. La segunda expropiación fue entre 1993 y 1999 con el gobernador Manuel Bartlett Díaz, quien propuso el Programa de Desarrollo Regional Angelópolis integrando las “reservas territoriales”, y dio inicio a la construcción del Periférico Ecológico (Soto Badillo, 2012). A partir de las expropiaciones, los ayuntamientos del municipio de Puebla y San Andrés Cholula modificaron usos de suelo de agrícola a habitacional o industrial, generaron grandes avenidas y fraccionamientos cerrados y así nació lo que hoy se conoce como “zona Angelópolis”, la de mayor “desarrollo” en la mancha urbana (Soto Badillo, 2012).



Ilustración 2 Municipios que comprenden El Proyecto Angelópolis y Municipio de San Andrés Cholula. Imagen adaptada a partir de: <http://obrasweb.mx/arquitectura/1996/04/01/megaproyecto-puebla-la-angeloacutepolis-pierde-las-alas-y-san-andrés-cholula>.

La repartición de estas tierras a los “amigos”, compradores e inversionistas generó ganancias a través de la plusvalía. Tonantzintla, aun estando relativamente lejos, resultó afectada: perdió el ejido y se convirtió en parte del Programa de Desarrollo Regional Angelópolis.

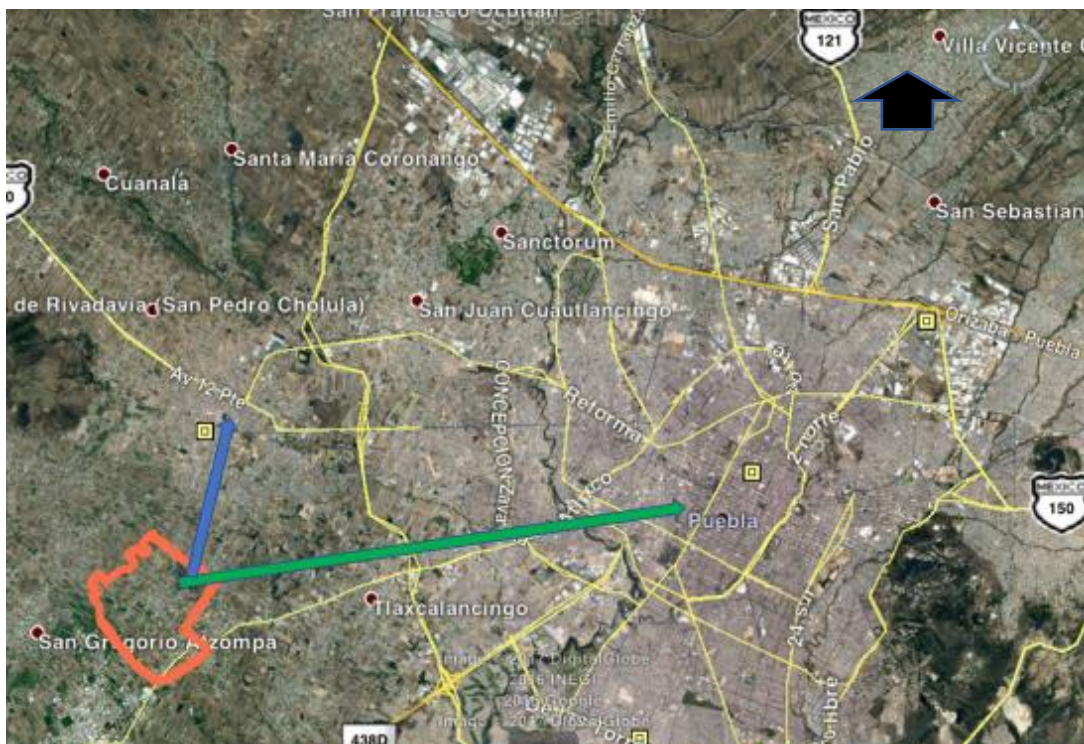


Ilustración 3 Distancia de la junta auxiliar Santa María Tonantzintla hacia San Pedro Cholula 4.5 km (azul) y hacia Puebla 13 km (verde). Elaboración propia basada en imagen de Google earth Digital Globe 2017.

Para el estudio considero como un hito el Periférico Ecológico que se planeó e inició su construcción durante el gobierno de Manuel Bartlett Díaz (1993-1999) en el que la expansión de la ciudad creció sobre ejidos y municipios vecinos. San Andrés Cholula, municipio al que pertenece Santa María Tonantzintla, no fue el único que sufrió expropiaciones, pues también se vieron involucrados los municipios de Amozoc de Mota, Cuautinchan, Cuautlancingo, Coronango, Huejotzingo, Domingo Arenas, Ocoyucan, Puebla, Juan C. Bonilla, San Pedro Cholula, San Miguel Xoxtla, San Martín Texmelucan y Tlaltenango.

El municipio de San Andrés Cholula está conformado por seis juntas auxiliares: San Antonio Cacalotepec, San Bernardino Tlaxcalancingo, San Francisco Acatepec, San Luis Tehuiloyocan, Santa María Tonantzintla y San Rafael Comac. La junta auxiliar Santa María Tonantzintla está conformada por tres barrios: San Miguel, San Diego y San Pedro y una colonia, San Isidro. El nombre

del barrio es dado por la iglesia que lo representa, la iglesia mayor es la de la Inmaculada Concepción conocida comúnmente como la iglesia de Tonantzintla. El interés por el tema de esta investigación nace de mis experiencias en Tonantzintla a lo largo de veintidós años: 1. las inquietudes de mi juventud, 2. las dudas y descubrimientos vividos en una comunidad de origen indígena, 3. los intentos por convivir con dignidad con esta sociedad y de buscar alternativas para entender los problemas del pueblo.

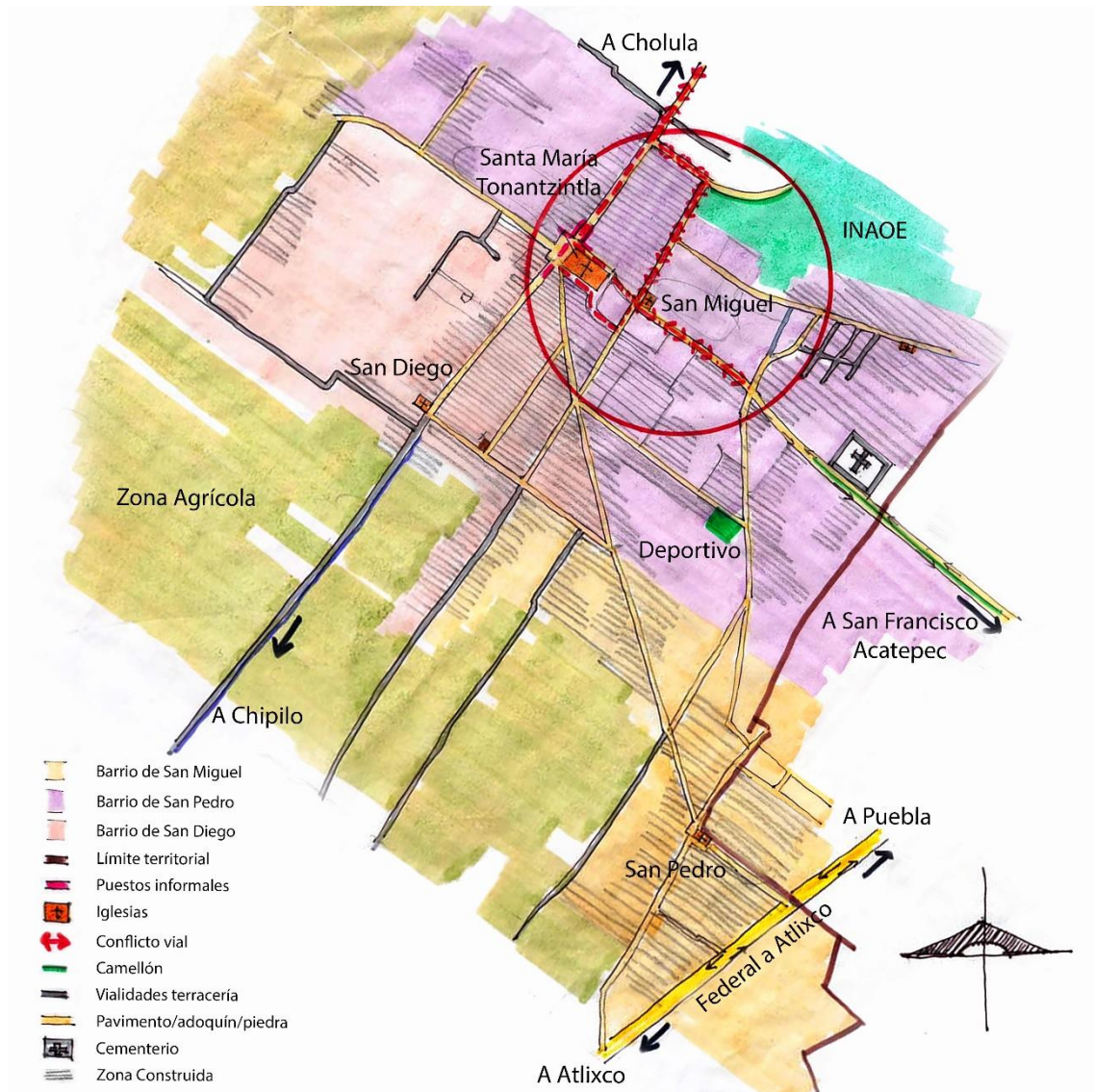


Ilustración 4 Corema del centro de Santa María Tonantzintla. Elaboración propia.

El origen de la propiedad se remonta a cuando mi exmarido y yo conseguimos un terreno en Tonantzintla, ya que comprar fuera de la ciudad de Puebla era la expresión de un imaginario de vida en el campo, tener escuelas cerca y convivir con la gente del pueblo. Siendo ambos arquitectos, diseñamos y construimos

una casa de adobe en planta baja, como nosotros interpretábamos la arquitectura de pueblo, y la planta alta de pacas de paja. Yo esperaba enseñar a la gente este sistema constructivo más económico y práctico, pero no supe cómo compartirlo. La casa es de dos niveles, y cuando terminamos de construir la planta baja nos mudamos a Tonantzintla. Mi hija tenía cinco años y mi hijo dos; hace veintidós años.



Ilustración 5 Plaza central de Santa María Tonantzintla. Imagen tomada por la autora 17 de noviembre 2017

Nuestro taller de talavera nació en Puebla; después, en 1995, lo mudé a un local rentado en Tonantzintla; contraté a varias chicas que me ayudaban, aprendí mucho de ellas y de sus costumbres. De esa época recuerdo que todo el año había fiestas y yo no entendía por qué sonaban las campanas y por qué tronaban cuetes.

A partir de 2006 viajé como profesora, congresista e invitada a distintos países de América Latina (Panamá, Colombia, Argentina); lugares en donde el crecimiento de las ciudades también se fue dando de manera desordenada y rápida. Observé que, como resultado de la expansión, el medio ambiente se deterioraba, y las políticas públicas de Panamá, Colombia y Argentina, se enfocaban en el espacio público. En los distintos viajes tuve la impresión de que en las escuelas de arquitectura se reflexiona poco o nada sobre el crecimiento de las ciudades y su relación con el medio ambiente y con la población.

En 2013, después de algunos años de vivir en Puebla, volvimos a vivir a Tonantzintla porque mi hija regresó de la Ciudad de México y los dos hijos insistieron en vivir en la casa de adobe y paja. Con este último cambio me percaté de que mis caminatas al campo ya no eran como antes: me encontré con bardas, y cercas, y ya no pude caminar ni correr libremente. Aparecieron nuevas construcciones, bardas altas, casas grandes, y me dije: la ciudad ya nos alcanzó.

Hoy me doy cuenta de que a pesar de tener más de veinte años en ires y venires a Tonantzintla, no conozco lo suficiente y me preocupa entender qué va a pasar en el territorio y con las tradiciones.

Con más conciencia decidí estudiar el hábitat de Tonantzintla; ¿Cómo me integro o no a esta comunidad?, ¿Por qué no me siento incluida?, ¿Por qué ya no se siembra como antes? Quiero comprender cómo en esta comunidad cambian los usos del territorio a través de los años, cómo dignamente la comunidad sobrevive a los foráneos o nuevos pobladores, y cómo se dan las relaciones de convivencia entre los distintos habitantes. Mi autobiografía es fuente de cuestionamientos y respuestas insertada en el hábitat de Santa María Tonantzintla y aporta conocimiento para la investigación.

En temas de convivencia, la valorización social es uno de los cuatro argumentos morales más utilizados para probar la dignidad según Daniel P. Sulmasy. El individuo que realiza un aporte al bien común por motivos económicos, sociales o políticos se hace acreedor de un respeto social (Martínez Gómez, 2010). Usos y costumbres en Tonantzintla, promueven los cargos político-religiosos que ejercen aportes al bien común y por lo tanto el que representa el cargo es acreedor a la honra y al respeto del pueblo. “Dignidad será aquella característica intrínseca al individuo y, a su vez, absoluta y refleja una igualdad entre todas las personas” (Falcao, 2009). Para proteger y respetar la identidad cultural de Santa María Tonantzintla es necesario conocer a los habitantes originarios y sus costumbres, todo forma parte de su dignidad (Falcao, 2009).

Después de entender las costumbres y los conflictos, me propongo imaginar y sugerir acuerdos para mejorar las relaciones en la vida cotidiana de los grupos que comparten el espacio público, a partir de una mejor integración entre habitantes originarios y nuevos pobladores. Estoy convencida que el análisis de los conflictos nos permitirá encontrar un espacio en donde nos reconozcamos como personas diferentes por razones culturales, conflictos raciales, de idiosincrasia y de mutua discriminación, pero iguales en dignidad.

1.2 Objetivos de la investigación

El objetivo de esta investigación es estudiar las transformaciones y conflictos en el uso del espacio público y el hábitat de Santa María Tonantzintla a partir de la llegada de los nuevos pobladores, “foráneos”.

Los objetivos específicos son:

1. Analizar los conflictos entre habitantes originarios y nuevos pobladores o foráneos en la vida cotidiana y sus repercusiones sobre el territorio, usos y costumbres y la organización comunitaria de Santa María Tonantzintla.
2. Investigar de manera cualitativa las características que diferencian a los habitantes originarios y a los nuevos pobladores

1.3 Metodología ¿Cómo se realizó la investigación?

Mis primeros acercamientos a esta investigación fueron a través de libros, consulta a datos sociodemográficos oficiales y recorridos a pie por el lugar. Mi historia personal juega un papel importante, porque a través de todos estos años me he planteado una serie de cuestionamientos, como los siguientes: ¿en dónde vivo?, ¿quiénes son mis vecinos?, ¿por qué no me siento del todo integrada?, ¿qué puedo hacer por mi población?, ¿por qué me siento en parte excluida?

Elegí la investigación de tipo cualitativo para aproximarme a las personas y para entender el problema desde la perspectiva de ellas mismas. La primera etapa, en verano de 2017, fue una investigación de corte etnográfico, basada en entrevistas a profundidad; en la segunda etapa, y debido a la problemática generada por el proyecto “Rehabilitación de espacio público” y “Barrio Smart” lanzado en noviembre de 2017 en Tonantzintla por parte del Gobierno del Estado y el Municipio de San Andrés Cholula (Mastretta, 2018), la situación me llevó a una investigación participativa.

La investigación cualitativa invita a obtener una muestra representativa y teórica de la población. Además, el investigador tiene que estar cerca del fenómeno social. La importancia de la proximidad hacia la sociedad radica en transferir la

teoría a otros casos de estudio (Martínez Carazo, 2006). Por otra parte, el método etnográfico, a través de la observación y la aproximación a la vida cotidiana de los sujetos, nos ayuda a describir integralmente la cultura de un grupo de personas. Implica la suma de información sobre valores, costumbres, creencias, relaciones sociales de una comunidad. Desde este enfoque es importante acercarse desde el mayor número de perspectivas posibles para ver la realidad de la comunidad en todas sus dimensiones (Angrosino, 2012).

Como señala Angrosino (2012), la habilidad del investigador de observar e interactuar con las personas en la vida cotidiana, dará elementos para un buen documento etnográfico. Entre las características que ayudan a la investigación cualitativa creo tener facilidad para relacionarme con las personas, además de una actitud positiva frente a las dificultades y un interés sincero y auténtico para comprender la complejidad de los fenómenos de la vida cotidiana.

En una de las asambleas organizadas por los vecinos en enero de 2018, se eligieron representantes de cada uno de los barrios para conformar el Comité de Ciudadanos de Santa María Tonantzintla. Las reuniones con las personas del comité en casas y en las asambleas organizadas para conocer más sobre el proyecto “Rehabilitación de la explanada y Barrio Smart”, impulsado unilateralmente desde la autoridad municipal, me permitieron valorar el compromiso de la gente por la recuperación de su espacio público y su identidad como indígenas. Allí pude constatar, por ejemplo, lo que hasta entonces sabía de oídas: que la mayoría de la población tiene apellidos de origen náhuatl, como Tecuatl, Mino, Quéchol, Mani, Itzmoyotl, Cuauitzo, Moyotl, Abrajan, Clatlegua, Pani, Toxqui, Tecuapetla.

La diferencia entre habitantes originarios y pobladores foráneos radica principalmente en que los primeros son de origen indígena y están establecidos en este territorio desde hace más de dos generaciones y los segundos nacieron fuera de Tonantzintla y llegaron a vivir a esta zona.

1.3.1. Recorridos y representaciones

Después de recolectar una cantidad considerable de datos, para organizar el proceso de investigación me valí de un mapa mental con todos los datos que conforman el hábitat de Santa María Tonantzintla: el territorio urbano y el campo, los barrios, las iglesias, las tradiciones, usos y costumbres, las procesiones, la presidencia auxiliar y el Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica (INAOE), instancia dedicada a la investigación que tiene presencia desde el año 1942 en tierra tonantzintleca.

Conozco a Laura (habitante originaria), desde hace más de diez años. Laura es casada, madre de familia, con cuarenta y siete años, trabajó en mi casa por dos años y después aprendió a modelar con barro y a pintar cerámica, ahora es artesana. Al ser de la comunidad está familiarizada con la gente, con usos y costumbres y ha participado en dibutaciones y otros cargos religiosos.

Había que estudiar y entender el territorio, y para ello delimité la zona, dibujé algunos croquis con los accesos al pueblo, así como varios mapas del lugar en distintas épocas, que muestran el crecimiento sobre los terrenos agrícolas. Desde *Google Earth* obtuve imágenes de la zona Digital Globe 2017 y compuse un mapa unido por hojas carta, y con la compañía de Laura,¹ recorrí la población en su totalidad, calle por calle. Después opté por trabajar con imágenes guardadas en una tableta con un programa de apoyo, para facilitar la colecta de información.

Los mapas de viviendas de habitantes originarios y nuevos pobladores los levantamos en campo, calle por calle, casa por casa. Todos los recorridos fueron conjuntamente realizados con Laura, quien conoce a casi toda la población. Solamente quedaron alrededor de seis casas sin definir, de un total de 2,102 hogares censales (INEGI, 2010). Me sorprendió el escaso número de foráneos que identificamos en Tonantzintla.

A partir de esos recorridos elaboré mapas que ubican el recorrido de procesiones, transporte urbano, circuito turístico, conflictos serios entre

¹ Todos los nombres que aparecen en el documento son ficticios, para proteger su identidad.

comerciantes foráneos, la representación de la Semana Santa, ferias y fiestas. También investigué datos históricos y territoriales en distintas bibliografías sobre Tonantzintla y Cholula. Los datos sociodemográficos son del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y todo ello lo comparé con datos que me proporcionaron los mayordomos que piden cooperaciones para las fiestas en los barrios casa por casa.

Las mayordomías son puestos político-religiosos, los mayordomos tienen como responsabilidades cuidar, dar mantenimiento, guardar las propiedades y las imágenes de las iglesias y organizar los festejos de los santos y vírgenes del templo. Gracias a esos datos pude calcular el crecimiento de la población de una manera simple, ya que en una libreta llevan un registro de las familias que cooperan para las fiestas.

1.3.2. Con lupa de investigadora

La investigación etnográfica se aplica donde las personas actúan naturalmente, en su ambiente cotidiano. El investigador es una pieza importante para la observación e interacción con las personas en su entorno natural y su vida diaria. La obtención de datos “no estructurados” se van integrando para responder a la pregunta de investigación. Levantar los datos se convierte en una estrategia que integra “tantas opciones de recogida de datos como se pueda imaginar y sean justificables” (Flick, 2004, pág. 162).

La relación de confianza para la obtención de datos es importante. Para mí, al ser “conocida” por algunos de la comunidad, me dio más posibilidades de ayuda y colaboración. Por ejemplo, Laura y dos empleadas del taller, me apoyaron con la información sobre tradiciones, usos y costumbres y las entrevistas aportaron más datos al respecto. Para ello realicé entrevistas a seis habitantes originarios y cuatro pobladores foráneos; los habitantes originarios fueron personas “clave” y personas mayores que hubieran participado en mayordomías y otros puestos como portero y fiscal. Entre los habitantes originarios estuvo el fiscal en turno, quien es de las figuras más importantes en los cargos político-religiosos de la iglesia de la Purísima Concepción, porque para ser fiscal, antes hay que pasar por muchos cargos como: dibutaciones, portero, mayordomo de la Purísima y

mayordomo de la iglesia de su barrio, lo que le permite conocer las tradiciones y costumbres del pueblo. Entre los pobladores foráneos elegí a personas con más de cinco años de vivir en Tonantzintla y la maestra de la escuela primaria que ha trabajado por treinta y dos años en la escuela primaria Lázaro Cárdenas, e incluí mi historia personal.

Abordé la investigación cualitativa- etnográfica y entrevistas semiestandarizadas con preguntas abiertas, que se iban ajustando sobre la marcha, según los intereses y la disposición de cada entrevistado a hablar sobre temas significativos. Algunas preguntas guía fueron las siguientes: ¿Ha cambiado mucho Tonantzintla?, ¿Qué recuerda que había antes en la población?, ¿Es lo mismo el campo que antes?, ¿Cuál es la mayor diferencia que usted ve en el pueblo desde que era pequeña, hasta ahora?, ¿Cree que ha crecido mucho Tonantzintla?, ¿Ha cambiado el futuro para los jóvenes de Tonantzintla?, ¿Qué representa el INAOE para Tonantzintla?, ¿Cómo cree que han afectado las personas que han venido de fuera a vivir a Tonantzintla?, ¿Y los del INAOE?, ¿Se han ido personas a Estados Unidos?, ¿Piensa que se está acercando a la ciudad?, ¿Cree que Tonantzintla se convierta en una colonia más de la ciudad?

Grabé las entrevistas, las transcribí y realicé una matriz de categorías con temas que fueron surgiendo como territorio, política, educación y problemas que las personas consideraban importantes. Vacíé la información, sumé todas las respuestas de las entrevistas en una matriz y subrayé las coincidencias (Hemilse Acevedo, 2011). La constante de las entrevistas fue la problemática social. A partir de los datos, identifiqué que los grupos sociales más relevantes en el caso de estudio son habitantes originarios y pobladores foráneos. Por eso separé las definiciones que dan unos de otros y clasifiqué los problemas o conflictos en tres: habitantes originarios con habitantes originarios, pobladores foráneos con pobladores foráneos y habitantes originarios hacia pobladores foráneos y viceversa.

Para acercarme a la comunidad grabé y transcribí mis observaciones durante las procesiones. Mi asistencia a asambleas y juntas me permitió confirmar algunas afirmaciones hechas en las entrevistas. Realicé una síntesis por triangulación (comparar tres fuentes, métodos o tres estrategias para obtener información): en

las entrevistas, en mis observaciones en procesiones, juntas, asambleas y agrupé lo que parecen ser los problemas que existen en la comunidad (Okuda B. & Gómez R., 2005)

1.3.3. La aventura activista

Ya para terminar la investigación, el proceso se vio cuestionado y retado por eventos relevantes e inesperados: por un lado, el sismo del 19 de septiembre (19S) de 2017; por otro, el proyecto de “Rehabilitación de la explanada de Santa María Tonantzintla” y “Barrio Smart” que impulsó el gobierno municipal de manera unilateral, sin tomar en cuenta a los habitantes, en noviembre de 2017.

En el 19S, las tres iglesias de los barrios, la iglesia de la Inmaculada Concepción y algunas viviendas de Tonantzintla sufrieron daños. Al ser arquitecta con más de quince años de experiencia en supervisión de obra y Director Responsable de Obra D.R.O. en el municipio de Puebla, al día siguiente del sismo me presenté y dejé mis datos en la presidencia auxiliar, ofreciéndome para revisar, sin costo, las iglesias y las viviendas de los vecinos que lo solicitaran. A partir de este hecho, el presidente auxiliar me llamó e invitó a revisar los daños en la torre y en la bóveda del coro de la iglesia de la Purísima Concepción. A esta revisión me acompañó una amiga especialista en restauración, y juntas subimos a la iglesia, donde observamos y evaluamos los daños. Días después, el presidente y el fiscal convocaron a otra reunión en donde se presentaron autoridades de la iglesia para escuchar la propuesta de intervención, el presupuesto y calendario de trabajo que realizó mi amiga, la arquitecta.

A pesar de que la arquitecta Carmen (restauradora), y yo recomendamos dejar de usar la iglesia en tanto no se tuviera la certeza de su seguridad estructural, se mantuvieron los compromisos que ya había firmado el fiscal para rentar de la iglesia para bodas, misas y bautizos. El tener los anticipos en mano, hicieron decidir al fiscal y autoridades que no estaban de acuerdo con tener cerrada la iglesia durante la intervención de apuntalamiento y consolidación, a pesar de que Protección Civil dejó acordonada la iglesia. El resultado fue que le dieron el trabajo a otro arquitecto.

En el mes de noviembre del mismo año empezaron las obras del proyecto de “Rehabilitación de la explanada de Santa María Tonantzintla”, Barrio Smart y obras de infraestructura de drenaje pluvial y sanitario. Por la obra, el 11 de enero de 2018 se demolió la torre del reloj, la mojonera y el puente del siglo XVII, ambos en la explanada frente a la iglesia.



Ilustración 6 Iglesia de la Inmaculada Concepción en Santa María Tonantzintla, San Andrés Cholula, Puebla. Imagen tomada por la autora noviembre 2006

El templo de la Inmaculada Concepción mejor conocido como iglesia de Tonantzintla está considerada como joya del barroco mexicano, en el interior de

la iglesia está plasmado el “paraíso o Tlalocan” bajo la cosmovisión indígena (Glockner, 2016). Tanto la iglesia como los elementos exteriores, así como el empedrado fueron construidos y financiados por el pueblo de Tonantzintla. La “torre del reloj” fue donada en 2006 por el fiscal Don Félix Tecuapetla ya finado, y hermano del actual fiscal Don Máximo Tecuapetla, como regalo a la virgen de la Inmaculada Concepción. El puentecito data del siglo VII, por donde pasaba un arroyo y permitía a los habitantes de San Luis Tehuiloyocan sacar sus cosechas hacia la ciudad (Rubial García, 1991). La mojonera es un elemento que servía de lindero entre el espacio religioso y el espacio administrado por la presidencia auxiliar. Ante el atropello, dos vecinas consternadas por el hecho preguntaron mi opinión y pidieron asesoría. Ahí comenzó la aventura.



Ilustración 7 Torre del reloj, cruz atrial y puentecito en la explanada de Tonantzintla. Imagen digital de Google Earth 2017.

A partir de este hecho, se conformó un grupo de mujeres de aproximadamente veinte personas que organizaron juntas vecinales y pidieron explicaciones al presidente auxiliar y a las autoridades municipales. En una junta que se llevó a cabo el treintauno de enero se formó el Comité de Ciudadanos de Santa María Tonantzintla, conformado por habitantes de los tres barrios y la colonia que componen la comunidad: San Miguel, San Pedro, San Diego y San Isidro.

Este Comité se propuso representar a la comunidad, convocar a juntas y asambleas para informar y tomar decisiones sobre las acciones a realizar sobre los problemas generados por la falta de comunicación de parte del municipio de San Andrés Cholula.

En el proyecto *Smart*, como se ha dicho, las autoridades excluyeron a la población de toda información sobre las obras en la explanada de Tonantzintla. No debería extrañarnos, pues la exclusión de la comunidad no es algo nuevo; se suma la presencia indígena, en esta situación. Se trata de un hecho que ha sido estudiado, entre muchos otros, en el libro “La ideología mestizante, el guadalupanismo y sus repercusiones sociales” y tiene su justificación en el estigma de inferioridad étnica y racial que se les ha asignado (Gómez Izquierdo & Sánchez Díaz de Rivera, 2011). En el proceso del mestizaje los españoles someten a los indígenas. En esta ocasión, cinco siglos después, los intereses de las autoridades de origen indígena se suman a esta dominación, opresión y explotación, velando solamente por intereses personales y de grupo.



Ilustración 8 Asamblea informativa sobre la demolición del puentecito y la torre-reloj. Imagen tomada por la autora 26 de enero 2018.

Para apoyar al comité de los barrios nos sumamos tres pobladores foráneos: una doctora en historia y maestra en la universidad, un activista y yo. A pesar de no ser habitantes originarios nos aceptaron como asesores, y las diferencias de

origen social se pasaron por alto. El comité ha mantenido un objetivo común: la defensa del territorio y los elementos identitarios de la comunidad.

2.- Hábitat de Santa María Tonantzintla

El hábitat de un territorio o espacio estudia las relaciones complejas existentes entre naturaleza y sociedad (Jiménez García, 2013). Es un concepto que considera de manera holística todos los componentes que se requieren para la existencia humana, y comprende el patrón de organización, la estructura y el proceso; éste último vincula el patrón y la estructura, es decir, el hábitat, el espacio físico, el grupo social y la cultura (Peyloubet, Barea, & O`Neil, 2006). En otras palabras, el hábitat estudia las relaciones que se generan entre aspectos antropológicos y territorios (Rivera Páez & Insuasty, 2004).

Las diversas problemáticas ambientales , junto con los límites para la industria y sistemas productivos y las luchas por el derecho a la ciudad son enfoques que componen las preocupaciones preponderantes de la sociedad actual (Limonad, 2012). En Tonantzintla el sistema ambiental se ve afectado por productores agropecuarios, tres industrias y el INAOE.

El hábitat de Santa María Tonantzintla está formado por las relaciones complejas de las condiciones físicas, territoriales y espaciales con características periurbanas, el grupo social popular con tradiciones usos y costumbres de sesgo político religioso católico, la llegada de nuevos pobladores y el turismo generado por la iglesia de la Purísima Concepción, catalogada monumento histórico el once de noviembre de 1933 al ser considerada una joya de estilo barroco indígena (ver ilustración 9).

Los límites territoriales de Santa María Tonantzintla son: al nor-orienté colinda con la junta auxiliar San Rafael Comac, al nor-poniente con San Luis Tehuiloyocan, al poniente con el municipio de San Gregorio Atzompa, al orienté con la junta auxiliar San Francisco Acatepec y al sur con Chipilo de Francisco Javier Mina, perteneciente al municipio de San Gregorio Atzompa.



Ilustración 9 Decorado Barroco Indígena en el interior de la Iglesia de la Inmaculada Concepción. Catalogado monumento histórico el 11 de noviembre de 1933. Imagen tomada por la autora octubre 2018

La fragmentación territorial de San Andrés Cholula en sus procesos productivos locales y la subsistencia de prácticas sociales van de la mano con los importantes cambios en el modo de vida y la configuración identitaria, resultado, entre otros fenómenos de la llegada de los pobladores foráneos a los nuevos contextos.

En la siguiente ilustración podemos observar todos los pequeños universos que conforman el hábitat de Tonantzintla. Primero comencé con el territorio y todo lo que se encuentra en él, lo fui subdividiendo para generar familias, por otro lado, los habitantes del territorio y sus actividades.

Del territorio salieron los barrios, escuelas y universidades, el deportivo, los edificios gubernamentales y los religiosos. En el territorio se encuentran los colonos, y la sociedad en donde se encuentran los habitantes originarios y los nuevos pobladores (ilustración 10).

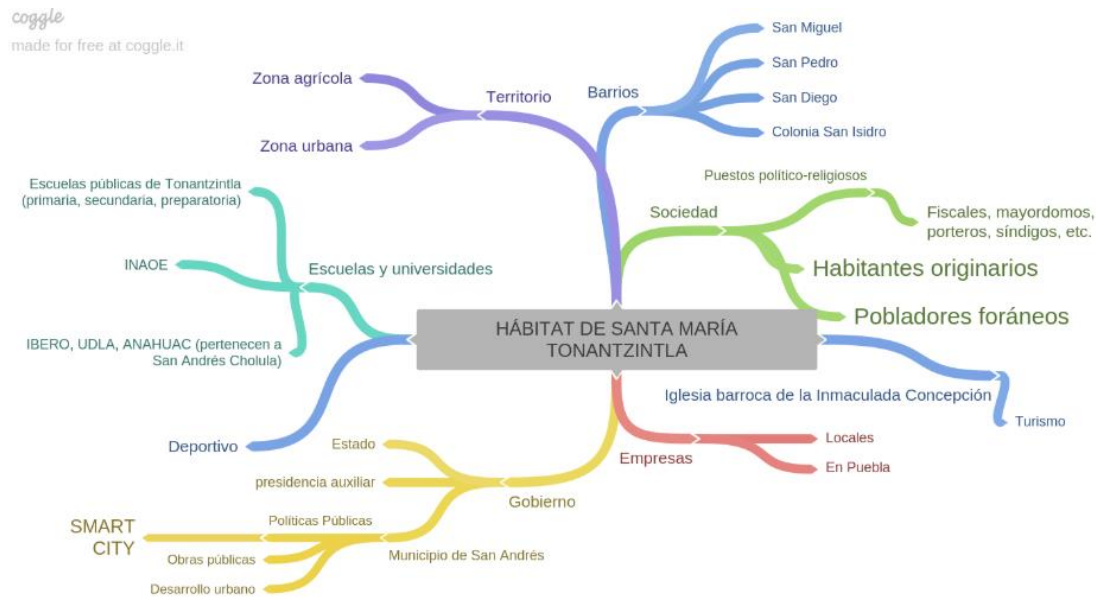


Ilustración 10 Mapa mental del hábitat de Santa María Tonantzintla. Elaboración propia Coogole.

En el territorio heterogéneo de Tonantzintla conviven lógicas urbanas y rurales que se contraponen: “constituyen una forma de resistencia frente a la modernización avasallante impuesta por la dinámica de desarrollo urbano”. Además, los cambios en el uso de suelo y de utilización del territorio ponen en riesgo la subsistencia y el modo de vida campesino (Hernández Flores & Martínez Corona, 2011, pág. 282).

En Tonantzintla la población utiliza las calles, la plaza principal, el frente de las iglesias y sus alrededores, con un carácter religioso y van desde procesiones, fiestas en las calles, ferias, marcha de la Judea todas las noches de cuaresma, hasta la representación de la Semana Santa. Las personas recorren las calles en procesiones y van de iglesia en iglesia o de iglesia a cementerio. La procesión más importante recorre todas las iglesias y la capilla de San José y llega hasta el santuario de Los Remedios en la cabecera municipal.

2.1. Antecedentes históricos

Santa María Tonantzintla es un pueblo indígena cuyo pasado se registra en documentos tan antiguos como en el Códice Cholulteca, 1586, que se encuentra

en el Archivo de Códices de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. En él se asienta que al pueblo se le conocía durante la etapa tolteca-chichimeca como Tenanticpac ("sobre la madre"), cuyo jefe era Cuetlachtonac (Olivera Mercedes, Reyes Cayetano, 1969). La fundación de Puebla tomó el 30% de la extensa llanura del territorio llamado Cuetlaxcoapan a escasos ocho kilómetros de Cholula (primera "expropiación" a Cholula), desagregando el territorio indígena en el siglo XVI (Hernández Flores & Martínez Corona, 2011).

En el mismo siglo XVI surge el pueblo de Santa María Tonantzintla como resultado del reagrupamiento de la población indígena afectada por devastadoras epidemias que redujeron la población de Cholula en un 70%. La peste provoca la necesidad apremiante de la Corona Española por concentrar en nuevas localidades la mano de obra y percibir de mejor manera los tributos de la población nativa. Los abusos de las autoridades, tanto españolas como indígenas, propician que muchas tierras de comunidad pasen a manos de particulares criollos y mestizos, e incluso de indígenas caciques (Rubial García, 1991).

Desde el obispado, Juan de Palafox y Mendoza llevó a cabo la secularización de numerosas parroquias en manos de los frailes a mediados del siglo XVII. Tonantzintla pasa así a ser administrada por los clérigos que se quedan con la parroquia de San Andrés y en algunas épocas del año es visitada por un predicador jesuita. A pesar de ello, nunca es olvidada la fuerte presencia de la orden franciscana. Para finales del siglo XVIII Tonantzintla ya no es el rico poblado que a principios de la centuria construía su fastuosa iglesia debido a epidemias y hambrunas que cobraron numerosas vidas (Rubial García, 1991).

En el archivo de la junta auxiliar de Santa María Tonantzintla se encontró un oficio de la época de la Revolución Mexicana dirigido al jefe de milicias de parte del presidente auxiliar pidiéndole "que controle a su tropa; ya que cuando llegaron a Santa María Tonantzintla, se dedicaron a robar gallinas, mujeres, tortillas y dinero" (García de Loera, 2013). La Revolución Mexicana se caracterizó como un gran desastre con hambre y enfermedad. Cuenta Don Mateo uno de los habitantes originarios de noventa y dos años que fue fiscal en 2001, que su abuelo cuidaba a las señoritas y niñas en la época de la Revolución

en un cuarto con tejado, se las dejaban en la tarde y las venían a recoger por la mañana.

Zapatistas, arenistas y carrancistas tomaron como campo de batalla la región de San Andrés Cholula, la manutención de dichos ejércitos corría a cargo de los pobladores de la región. Más tarde, a finales de 1918, la situación se complicó con la llegada de la viruela y la gripe española (García de Loera, 2013). Los años subsiguientes a la Revolución fueron muy difíciles en la zona de San Andrés Cholula.

Hoy en día se mantiene vigente el culto a los santos de los barrios, las fiestas y las organizaciones comunales instauradas por los frailes franciscanos, mientras que los fiscales, mayordomos, mandones, merinos y escribanos del pueblo que instituyeron los franciscanos, siguen controlando las actividades religiosas y civiles (Xolotl Alvarado, 2003). Todos estos cargos religiosos y civiles se rotan entre el grupo privilegiado de la sociedad indígena, grupo al que en la época se denominaba de “los caciques” (Xolotl Alvarado, 2003).

2.2. Periurbanización

Según Hernández Flores y Martínez Corona (2011), en su artículo sobre “Disputas del Territorio Rural: La Cholula Prehispánica frente a la expansión de la Puebla Colonial”, hasta 1880 la ciudad de Puebla estaba inscrita en la ciudad central, con servicios y zona habitacional generalmente con traza regular. Los espacios fuera de la ciudad estaban constituidos por la zona agropecuaria, en donde vivían los campesinos y en donde se producían los alimentos para proveer a la ciudad. San Andrés Cholula y Santa María Tonantzintla producían granos, semillas, flores, verduras, productos lácteos y sus derivados y se vendían en mercados de la ciudad.

El INAOE se originó desde 1942 con el nombre de Observatorio Astrofísico Nacional de Tonantzintla, cuando la luminosidad de la ciudad no afectaba la visibilidad de los telescopios.

El proyecto de expansión y crecimiento de las ciudades orilló a los municipios colindantes con Puebla, se promoviera el cambio de uso de suelo en zonas agrícolas. San Andrés Cholula no estuvo exento de este fenómeno, en Tonantzintla se establecieron dos industrias desde hace más de veinte años.

El derecho a la ciudad y su fragmentación funcional son planteados por Lefebvre hacia los habitantes urbanos, para construir, decidir y crear la ciudad planteándola como un espacio anticapitalista (Lefebvre, 1968), muestra que al alejar las viviendas de los servicios que antes eran provistos por la cercanía de la ciudad, se favorece una lógica urbana en contraposición de la lógica industrial hegemónica (Limonad, 2012, pág. 7).

En Tonantzintla se puede conseguir casi todo lo comestible fresco y de buena calidad como: verdura, leche y quesos de producción local. De urbanizar la zona agrícola de la junta auxiliar, estos beneficios se perderán.

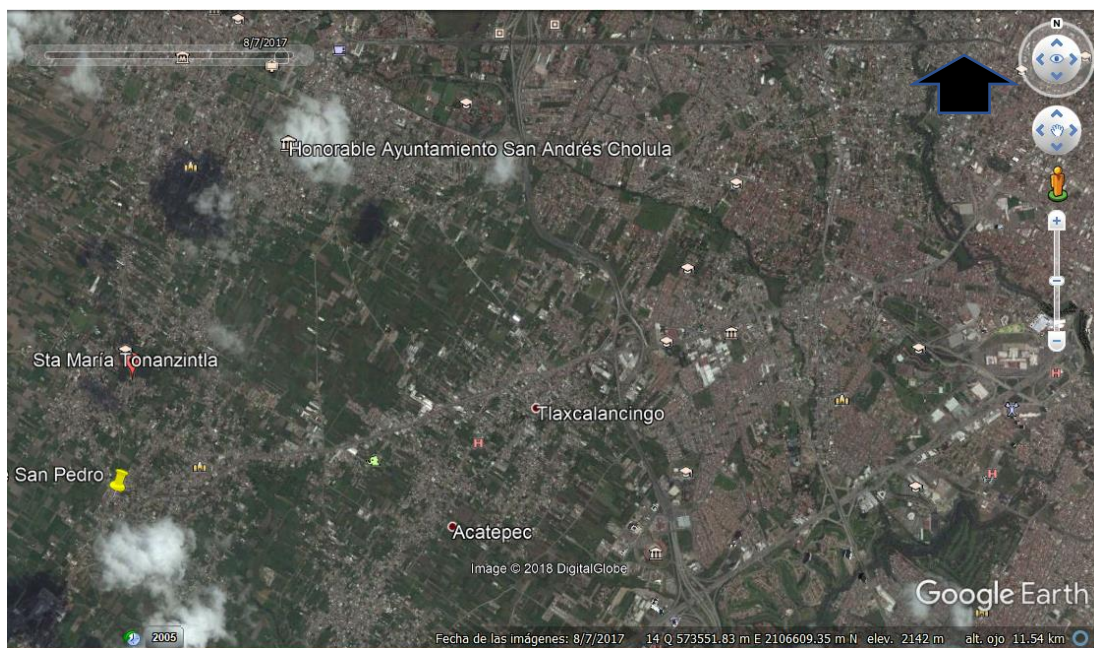


Ilustración 11 Terrenos agrícolas en el municipio de San Andrés Cholula y municipios aledaños (San Pedro Cholula y San Gregorio Atzompa. Imagen Google Earth 7 de agosto 2017.

Los cambios de la ciudad central a la ciudad dispersa y fragmentada provocan fenómenos de metropolización. La cercanía de la ciudad a los municipios con vocación agropecuaria genera cambios importantes en territorio y sociedad (ilustración 11). Uno de estos cambios se presenta con la mutación de las zonas

agrícolas en zonas urbanas y comerciales. Se estima que en el año 2036 el 70% de la población estará viviendo en ciudades (ONU, Hábitat III, 2016).

A partir de los planteamientos de Lefebvre (1971) podemos decir que en San Andrés Cholula la relación campo-ciudad es una relación dialéctica, al tratarse de dos ámbitos opuestos, que se conflictúan. El tejido urbano es el elemento que los une y en donde se reabsorben y coexisten el antiguo campo y la antigua ciudad. La lenta degeneración del campo y su desaparición, así como de los campesinos y del pueblo, va siendo definida por la “sociedad urbana”, así como la ciudad estalla, se extiende y prolifera de una manera desmesurada.

El borde periurbano de la ciudad de Puebla y la zona central de San Pedro y San Andrés Cholula está constituido por una franja de terrenos agrícolas en producción; el valor del suelo es alto por la proximidad a la ciudad y genera plusvalía; esto trae como consecuencia que se abandonen las tierras de labor en espera de la transformación urbana. Los medios de comunicación, la televisión, el internet, las redes sociales, influyen en las esferas sociales rurales y las inducen al consumo.

Los cambios morfológicos de la ciudad obedecen a un ajuste en la traza urbana, que la preparan para cambios en la estructura social y económica. La clase dominante promueve estos cambios a través de las presiones del capital inmobiliario. Estas decisiones también son apoyadas por grupos políticos (García Vázquez, 2016).

Regresando al objeto de estudio, la transformación del contexto se dio rápidamente generando cambios sociales y económicos. Las vialidades que “acercan” a Tonantzintla se mejoraron y ampliaron: en 2011, la carretera federal Puebla-Atlixco subtramo Periférico ecológico-Chipilo, en 2013, la ampliación de la carretera federal Puebla-Atlixco en su tramo Puebla-Tlaxcalancingo en donde se integra la Red Urbana de Transporte Articulado (RUTA) y en 2016, la ampliación del boulevard de Tlaxcalancingo-Tonantzintla.

Santa María Tonantzintla es una de las seis juntas auxiliares perteneciente a San Andrés Cholula. Una junta auxiliar es una unidad administrativa de menor escala, depende del municipio solicita fondos para los gastos públicos de la zona, tiene un presidente auxiliar, regidores y suplentes de: deportes, cultura, salud y obras;

procura seguridad y administra las cuotas de los negocios de la junta (Arredondo G., s/f).

Conforme a datos del INEGI, en 1990 el municipio de San Andrés Cholula contaba con 37,788 habitantes, y en 2010 con 100,439 habitantes (INEGI, 2010) en una extensión de 61 km². La diferencia en densidad territorial va de: seis habitantes por hectárea (6.194 Hab/ha) en 1990 a: diecisiete habitantes por hectárea (16.46 Hab/ha) en 2010. Estamos hablando de un aumento del 237%(CONAPO, 2010).



Ilustración 12 Junta auxiliar Santa María Tonantzintla, juntas auxiliares limítrofes. Municipio San Andrés Cholula. Elaboración propia con base en impresión de pantalla del Plan de Desarrollo Municipal 2014-2018.

La junta auxiliar de Santa María Tonantzintla tiene una superficie de 546 ha. Está ubicada a 4.5 km del centro de San Andrés Cholula y a 13 km del centro de la ciudad de Puebla en línea recta, por lo que se considera parte de la zona conurbada.

La metamorfosis campo-ciudad, se visualiza principalmente en la desaparición del espacio rural tradicional y en la pérdida progresiva de empleos en el sector rural. Esto se debe, en parte, a los bajos salarios y bajos precios de comercialización de los productos, pues la competencia con la producción a gran escala no es equiparable (ver ilustración 13).

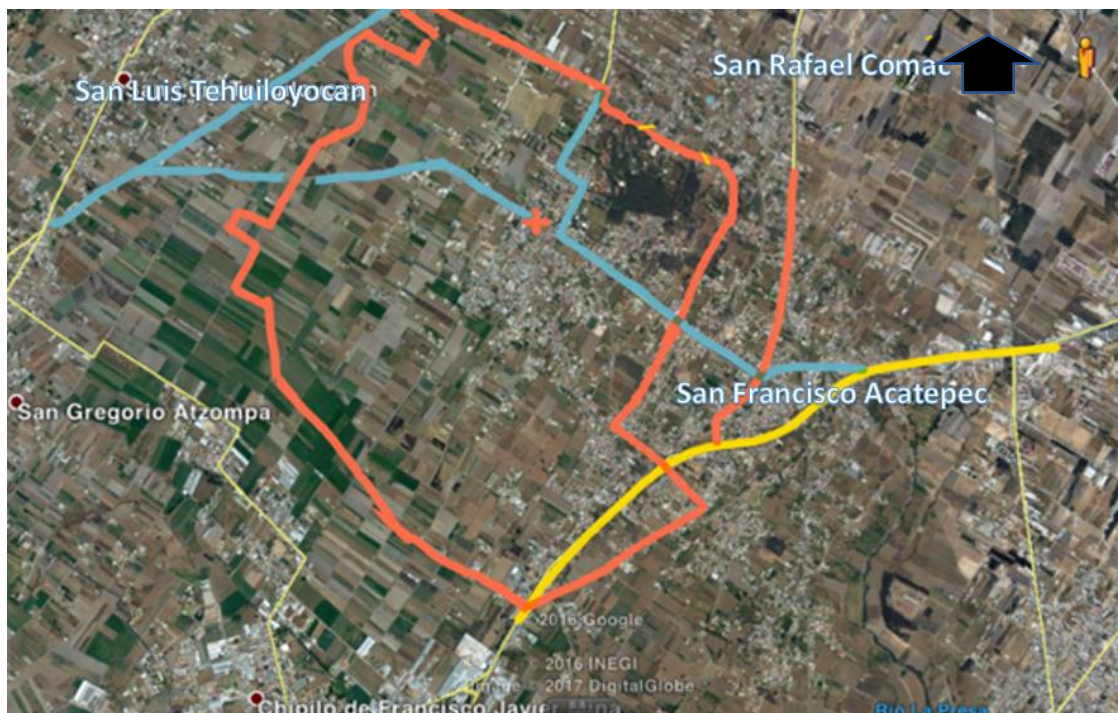


Ilustración 13 Metamorfosis campo-ciudad en parte de las juntas auxiliares de San Andrés Cholula. Elaboración propia con base en imagen satelital de Google Earth 2017.

En el suelo rural donde todavía se siembra casi todo el año, los campesinos llegan a cosechar hasta tres veces cuando disponen de agua de pozo. Cuando es de temporal se cosecha maíz y frijol, pero como la agricultura ya no promete un ingreso que permita cubrir las necesidades básicas de la familia, algunos terrenos se han vendido y otros están a la espera de ser vendidos. En esta zona ya se empiezan a ver algunas construcciones aisladas que pueden pertenecer tanto a originarios como a foráneos.

La población ha estado migrando a las ciudades, o fuera del país, en busca de mejores oportunidades de trabajo, servicios y calidad de vida debido a la política neoliberal, desde finales del siglo XX (Ávila Sánchez, 2009). En Tonantzintla de los seis habitantes originarios entrevistados, tres de ellos tienen familia en Estados Unidos.

Las zonas metropolitanas como la Puebla-Tlaxcala (CONAPO, 2010), surgen por el aumento poblacional, el crecimiento de la mancha urbana de las ciudades y la migración campo-ciudad. En esta lógica, tenemos que la ciudad de Puebla, de ser una ciudad central, es parte ya de este cambio internacional que se ha dado en el siglo XXI, además de la migración, expulsa a los habitantes originarios a

zonas más lejanas y más pobres con los cambios de uso de suelo que van terminando con la zona agrícola.

2.3. Estudios sociológicos sobre “comunidad” periurbana

Lefebvre menciona que apenas surgida la sociología rural estudió los cambios en la historia, Le Play (1864) se interesó por los valores morales de la familia campesina del siglo XVIII, como la estabilidad, la obediencia y la resignación, que al mismo tiempo son valores políticos (Lefebvre, De lo rural a lo urbano, 1971). Por su parte, la antropología social reconoce que aún no se sabe mucho acerca de los procesos de conurbación a las metrópolis sobre las áreas de poblaciones rurales, a pesar de que las comunidades campesinas cuentan con cultura y procesos propios (Ávila Sánchez, 2009).

Los propios habitantes construyen sus características identitarias, retomándolas, se llega a un análisis sociológico y antropológico de la dinámica periurbana. La interacción de lo rural y lo urbano genera una serie de conflictos que incluyen “la familia, el vecindario, la comunidad y la región”, y “ha derivado en impactos en la cultura y la vida cotidiana de las comunidades agrarias tradicionales” (Ávila Sánchez, 2009).

En Tonantzintla, la proporción de pobladores externos en 2017 es mínima (3.34%) en comparación con los habitantes originarios, lo cual no impide que las diferencias deriven en conflictos en cuanto al uso del espacio público. En efecto, como señaló Lefebvre (1971) cuando llegan nuevos pobladores a vivir a zonas rurales y éstos compiten en cantidad con habitantes originarios, el territorio rural se modifica y los habitantes originarios pierden su rol de organizador de la vida local, generando cambios en las actividades humanas y económicas regionales. También provoca la movilización de los actores locales para la generación de proyectos colectivos. Las vías de comunicación, la construcción de infraestructura, el equipamiento urbano y la construcción de vivienda son características de estos espacios rurales periurbanos.

“La comunidad rural persiste más o menos viva, en lo que constituye algo parecido a la familia o a la nación: cambian, se transforman o desaparecen

por cuestiones económico-sociales. La comunidad rural ha pasado por el estudio de la solidaridad “orgánica” en la que la organización para las decisiones que afectan a todo el grupo social es democrática. Cuando se terminan los intereses comunitarios, aparece la solidaridad “mecánica”, que sugiere la terminación de la comunidad por el individualismo” (Lefebvre, 1971, pág. 27).

En la relación ciudad-campo, Lefebvre (1971) analiza la división social del trabajo considerando esos espacios como opuestos; también se refiere a la relación sociedad-naturaleza y supone que determinan las relaciones sociales de producción por los medios productivos y el modo de ahondar en la división social del trabajo (Limonad, 2012).

Las prácticas de la comunidad alrededor de las iglesias ubicadas en Tonantzintla y los barrios que la conforman, son el escenario adecuado para observar que los tonantzintlecos son un grupo social especial: “Un espacio de representación, si bien convoca y acoge a un grupo social específico, por lo regular resulta inaccesible simbólicamente para otro” (López Flores, 2013, pág. 43).

En suma, podemos afirmar que el proceso de las estructuras económicas globalizadas o desterritorializadas, han llevado a una crisis de los sistemas sociales y la ruptura de referencias de identidad que confirmaban de alguna manera el sentido a la vida individual y colectiva. Estas transformaciones están generando un impacto que nos supera del todo y están en constante movimiento (Gómez Izquierdo & Sánchez Díaz de Rivera, 2011).

Por otro lado, si bien tenemos diferencias sociales en los territorios periurbanos y “todos tienen derecho a una identidad y una cultura” (Dubet, 2017) no se concede que alguien imponga tradiciones, costumbres o cultura. Las comunidades tienen que proteger sus tradiciones o comunidades y el laicismo a los demás (Dubet, 2017).

Para casi todos, aceptar una identidad minoritaria con la misma dignidad, significa poner en duda la propia identidad y volver a definir la dimensión comunitaria de la vida social. En temas de justicia social lo que se pone en la mesa es “lo que tenemos en común”. Los valores, creencias e identidades son difíciles de negociar (Dubet, 2017, pág. 71).

2.4. El territorio de “Nuestra Madrecita”

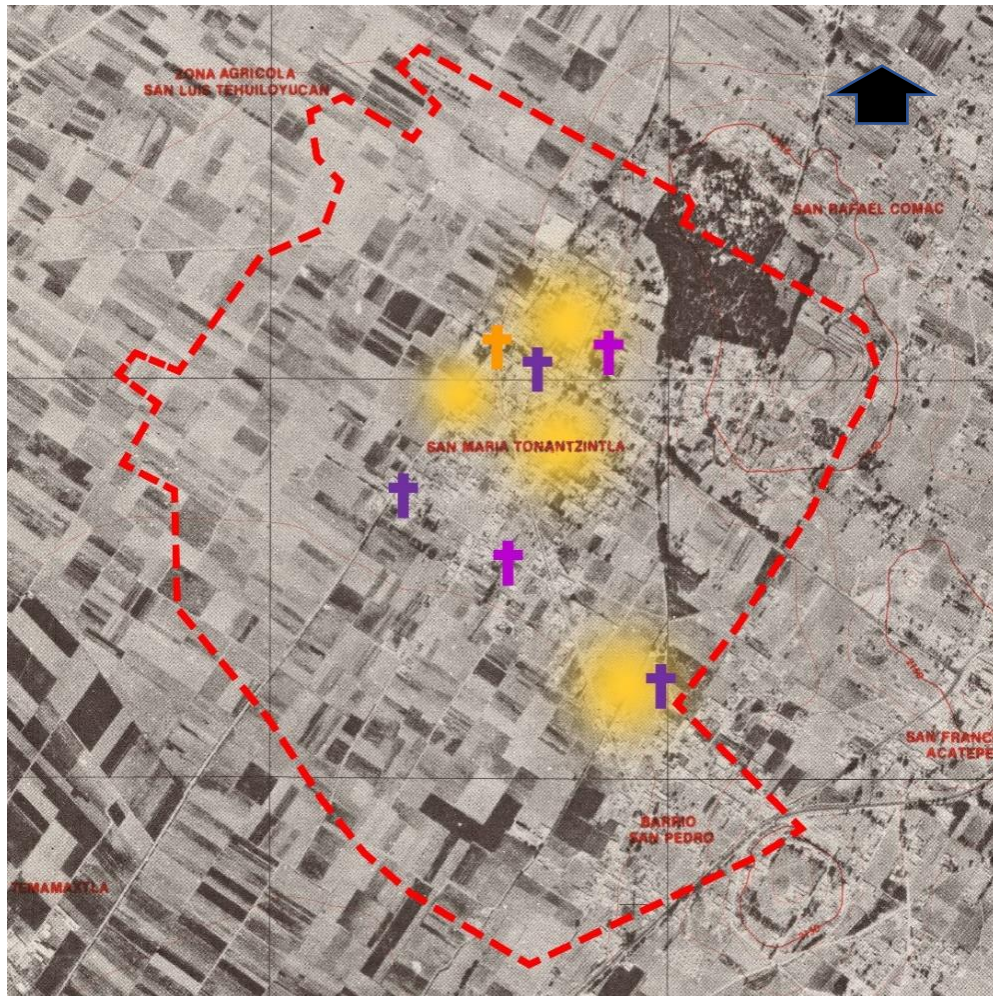


Ilustración 14 Territorio de Santa María Tonantzintla en 1982, óvalos amarillos: zona urbana. Imagen elaboración propia en base a foto mapa correspondiente a la carta topográfica E14B 43-51 fecha de vuelo enero de 1982 por Comisión de Conurbación del Centro del País. Zona Metropolitana de Puebla. INEGI

En 1982, según se aprecia en los mapas del INEGI, (ilustración 14) el territorio urbano de Santa María Tonantzintla se concentraba alrededor de las iglesias, separando las actividades agropecuarias en la zona poniente. En los barrios se mezclaban establos, viviendas, comercios. Las calles pavimentadas eran solamente las de los accesos principales y las aledañas a la iglesia de Santa María Tonantzintla (INEGI, 1990).

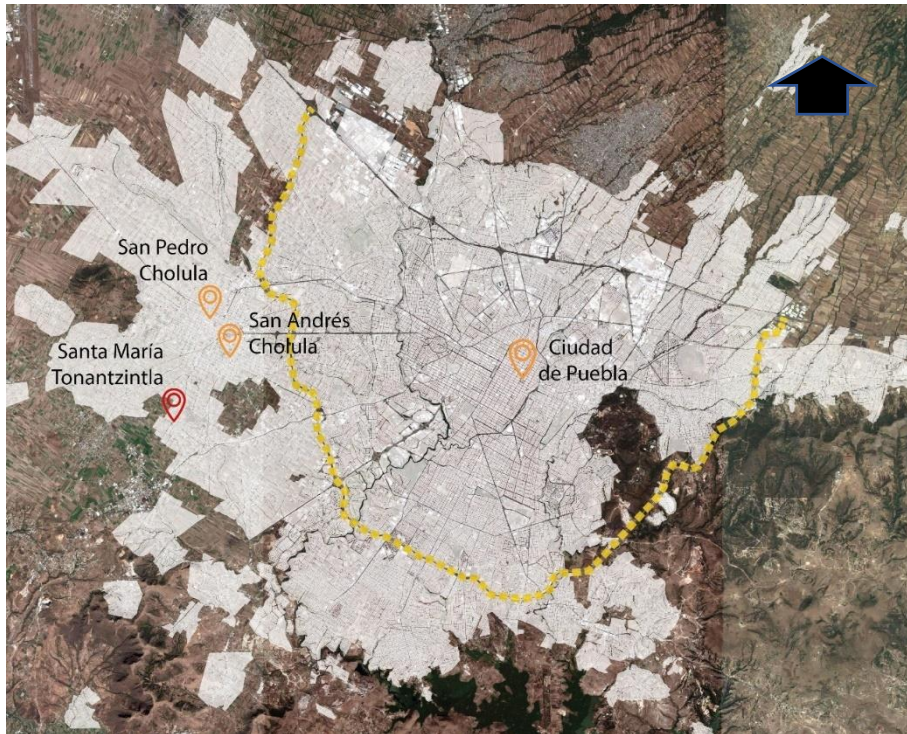


Ilustración 15 Periférico Ecológico en Puebla. Elaboración propia con base en imagen digital Google Earth 2018 y carta urbana digital.

El contexto nacional hasta los ochentas en México era de un país centralizado, todas las funciones y decisiones territoriales estaban gobernadas desde la capital del país. El proceso de descentralización se divide en dos etapas: cambios en la Constitución a favor de la autonomía municipal y cambios hacia la autonomía de los gobiernos locales. Comienza con el presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) (Arcudia Hernández, 2012).

A Puebla llegó el cambio de la reforma de estado de descentralización de funciones y competencias del gobierno central a los gobiernos locales con Manuel Bartlett, gobernador de 1993 a 1999, que impulsó el Programa de Desarrollo Regional Angelópolis en donde se contemplaba la construcción del periférico “Ecológico” que serviría para expandir la mancha urbana hacia los municipios vecinos y comunicar de una manera más rápida a la ciudad de Puebla.

En el proceso de construcción del Periférico predominó la expropiación y la compra barata de predios, en la lógica de la especulación inmobiliaria por las modificaciones al artículo 27 constitucional que permitió al ejido convertirse en suelo urbanizable y propiedad privada, que a la fecha continúa, como lo podemos

ver en la ilustración 15. Un dato es ilustrativo: de 1993 a la fecha, Puebla creció en su territorio urbano siete veces en superficie, siendo que la población sólo se duplicó (INEGI, 2017).

La zona metropolitana Puebla-Tlaxcala incorporó a la mancha urbana, el nuevo sector llamado Angelópolis, incorporando los terrenos tradicionalmente agrícolas del sur de la ciudad, transformándolos en centros comerciales, edificios y fraccionamientos cerrados uniéndolos a través de la Vía Atlixcáyotl (parte de la autopista hacia Atlixco).

Los catorce municipios de la referida zona metropolitana se sumaron a la expansión urbana, y con los cambios de uso de suelo aumentaron sus ingresos a costa de eliminar zonas agrícolas principalmente ejidales. Este fenómeno dejó más del 80% de agricultura regional fuera de contexto por la deslocalización de las actividades productivas y la competencia con los precios de las verduras en el mercado. El caso del ejido de San Andrés Cholula es extremo: contaba con 756 ha y las expropiaciones fueron por 696 ha (Hernández Flores & Martínez Corona, 2011).

Los principales accesos a Santa María Tonantzintla son dos: desde San Francisco Acatepec (Federal-Atlixco) por la calle Miguel Hidalgo, y desde San Pedro y San Andrés Cholula, por la avenida Reforma Norte (ver imagen 15). En noviembre de 2011 se arrancó la construcción del “Corredor Turístico” Actipan-Tonantzintla-Acatepec bajo el gobierno de Rafael Moreno Valle y el presidente municipal de San Andrés Cholula, se ampliaron vialidades con camellón y cuatro carriles para automóviles y camiones, carril para bicicleta y banquetas (Más Noticias, 2011).

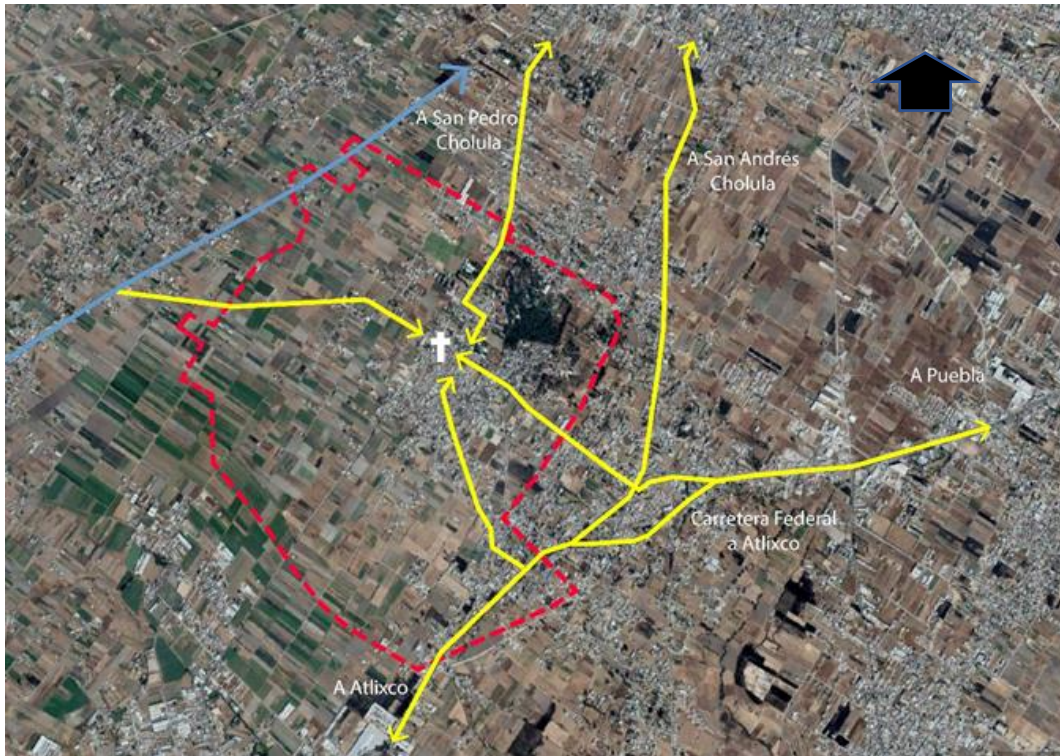


Ilustración 16 Accesos a Santa María Tonantzintla. Elaboración propia con base en imagen satelital de Google Earth 2017

La tasa de crecimiento en San Andrés Cholula, entre 1990 y 2000, fue de 4.1% en comparación con el 2.5% del municipio de Puebla. Entre 2000 y 2010 de 5.8% en San Andrés en comparación con el 1.3% en Puebla (INEGI, 2017). En definitiva, entre 1990 y 2010, en sólo veinte años, la población en San Andrés Cholula casi se triplicó por los cambios de uso de suelo. San Andrés Cholula es el segundo municipio con más alta tasa de crecimiento de la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala (INEGI, 2017).

La interacción que existe entre lo rural y lo urbano deriva en una serie de conflictos a nivel social, desde la familia, los barrios, la comunidad y la región; “tienen lugar, fundamentalmente, en las disputas por usos distintos del suelo: residencial y agrícola” (Ávila Sánchez, 2009, pág. 103). Si bien todavía existen espacios de producción agrícola y ganadera, estos territorios, están expuestos a la “presión urbana” (Ávila Sánchez, 2009, pág. 112).

La extensión territorial de la junta auxiliar de Santa María Tonantzintla es de 550 hectáreas. La zona urbana comprende un 35% con 192 hectáreas, y la zona agrícola un 65% con 358 hectáreas como se puede apreciar en la ilustración 17.

Parte de la población de Santa María Tonantzintla sigue dependiendo de la zona agrícola, a pesar del crecimiento que ha tenido San Andrés Cholula con respecto a los municipios de la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala. Santa María Tonantzintla es una zona periurbana por su cercanía a la zona conurbada.

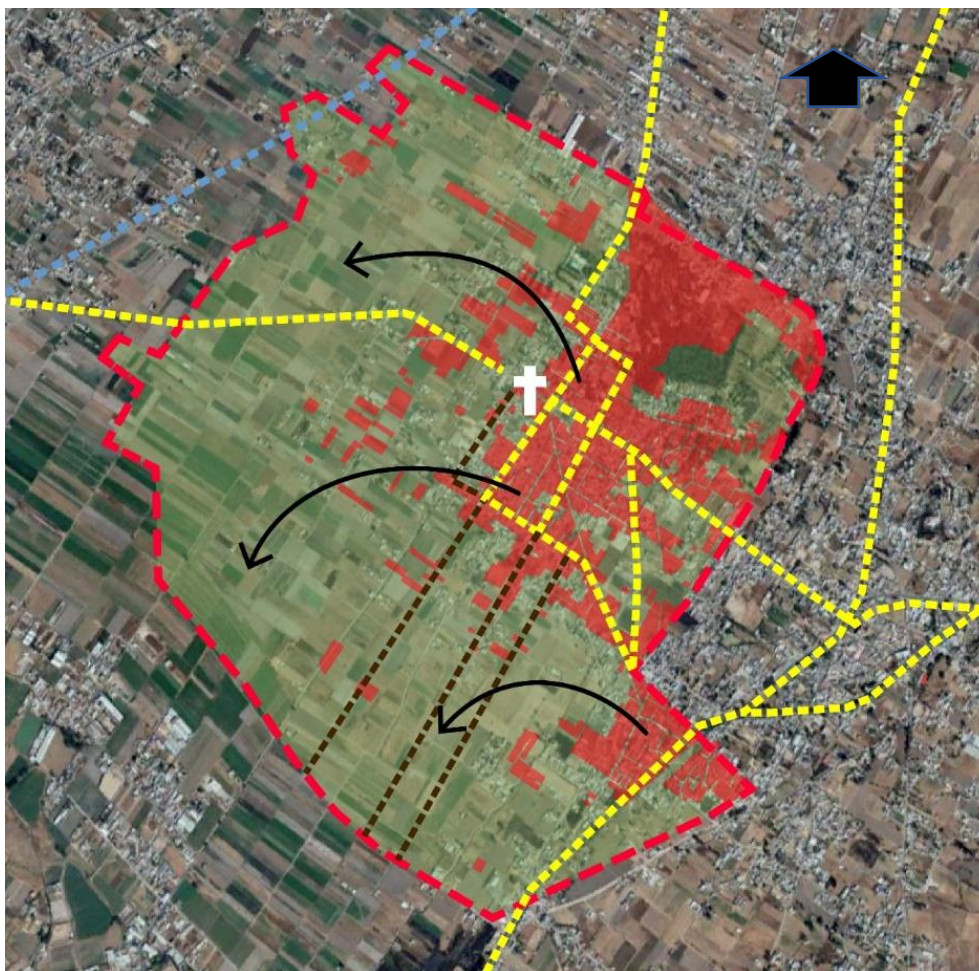


Ilustración 17 Zona agrícola (verde) zona urbana (rojo) vialidades en terracería (negro) vialidades pavimentadas (amarillo). Elaboración propia con base en imagen satelital obtenida de Google Earth 2017.

La propiedad privada en las comunidades campesinas se hereda de manera patriarcal, en algunos casos se llega a perder derechos en favor de un familiar con privilegios o derechos según los miembros de la familia (Lefebvre, De lo rural a lo urbano, 1971). En las comunidades rurales, como es el caso de Tonantzintla, los terrenos suelen ser divididos entre el número de hijos del dueño a modo de herencia. Es por eso por lo que algunos terrenos se han subdividido y construido casas o cuartos para los diferentes grupos familiares

Según el censo de población de 2010, vivían en Santa María Tonantzintla 9,384 personas. Las zonas más pobladas eran: zona centro y alrededor de las iglesias. La zona rural tenía 235 habitantes. (CONEVAL, 2012-2013)

En la discusión y los cambios entre rural y urbano tenemos que incluir el sentido que tiene la calidad de vida, la cultura y la vida cotidiana en los distintos ámbitos y sus intermedios. Según Ester Limonad (2012), lo urbano no es sinónimo de ciudad, así como tampoco lo rural es sinónimo de campo. Si aparecen distintos ordenamientos rurales (nuevo rural), lo mismo puede pasar para lo urbano (nuevo urbano) (Limonad, 2012).

Desde el punto de vista de Ávila (2009), el término periurbano da lugar al crecimiento de la ciudad sobre las áreas agrícolas que le rodean; constituye un ámbito de interfase entre lo rural y lo urbano". El espacio rural tiene como función esencial la agricultura. Las características físicas de la tierra (el suelo fértil no está presente en cualquier lugar) y el clima son partes esenciales para la producción de alimentos; todo influye en la economía regional. Además, los cambios sociales que se generan al respetar estos espacios abren oportunidades para la asociación de proyectos que beneficien a los originarios.

El agua es un elemento clave en la producción agropecuaria. En Tonantzintla existe la "Asociación del Pozo", que administra el agua a los distintos terrenos agrícolas, se cobran las cuotas y están pendientes de las reparaciones y mantenimiento y se reúnen una vez al mes. Según un integrante de la Asociación, recientemente han aparecido alrededor de cinco pozos nuevos, sin permiso de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). De ellos se extrae el agua, que se vende en pipas, impactando los mantos acuíferos y el manejo del agua.² La perspectiva es que el agua será cada vez más escasa y la falta de regulaciones transparentes harán su gestión más conflictiva.

En suma, con relación a lo rural, tenemos que el concepto de *nueva ruralidad* de Limonad y el de *periurbano* de Héctor Ávila (2009), nos permiten entender que

² Comentario de la Sra. Valeria

los territorios van cambiando, nuevo rural y nuevo urbano, aunque en esta dicotomía, Ávila defiende que, el valor de la tierra fértil es único e irrepetible.

2.4.1. Datos de población

Para conocer las actividades, escolaridad, intereses y tendencias de la población, es necesario saber los datos censales proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); el último censo realizado en el 2010 muestra que el mayor número de población se encuentra registrado entre 0 y 14 años, con un porcentaje de 31.04%, en segundo lugar, se encuentra la población de 15 a 29 años con 24.9% y entre 30 y 49 años 22.58% como vemos en la Ilustración 18. La población de 60 y más representan casi una décima parte, son los habitantes que se dedicaban a las actividades agropecuarias y conservan la historia de Tonantzintla. Recuperar información a través de sus historias de vida para fortalecer la cultura y revivir el sentido de orgullo de sus raíces indígenas sería interesante.

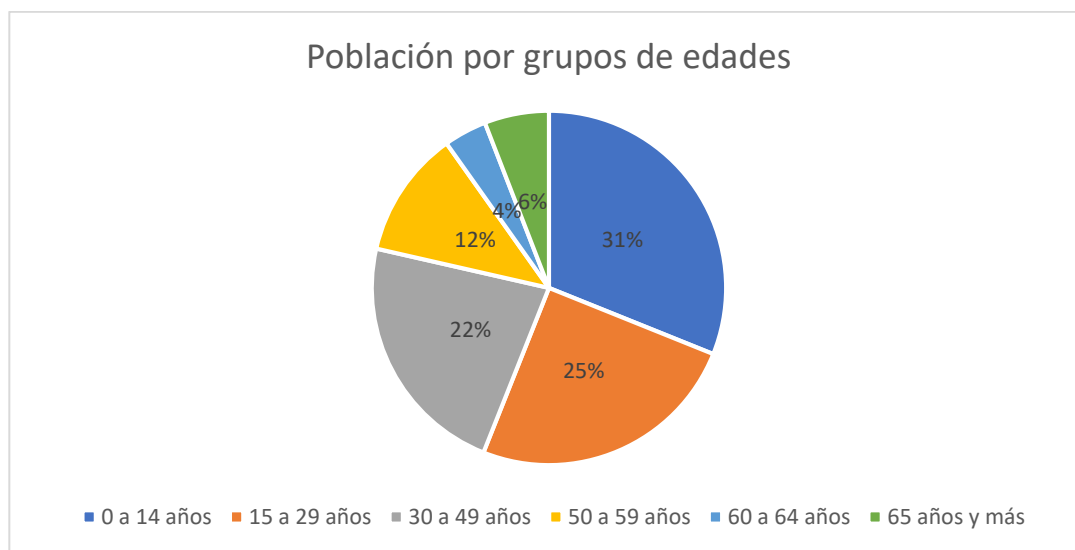


Ilustración 18 Tabla etaria de población. Realizada por autora con datos de INEGI.

Por otro lado, la escolaridad promedio es de 7.97 años comparado con el promedio nacional 9.1 grados, 1.13 grados de diferencia. Del 100 % de los que terminan primaria el 84% termina la escuela secundaria. La población con estudios pos-básicos es 53.8% femenino y 46.2% masculino (posiblemente la población del INAOE se incluya en este porcentaje). La población total cuenta

con 9384 habitantes, del cual, el 3.2% es analfabeta. Podemos observar que existen más mujeres analfabetas (doscientas uno) que hombres (ochenta). Y de la población de 15 años y más sin escolaridad, la mayoría son mujeres. A partir de esta información, nos podemos dar cuenta que siguen favoreciendo a los hombres para estudiar y a las mujeres se les deja en casa. Por otro lado, el promedio de escolaridad es bajo y la mitad de la población no continúa con estudios lo que hace suponer que se integran a las actividades laborales con pocas oportunidades de mejorar sus ingresos.

La dinámica poblacional según INEGI acota el bajo porcentaje de población indígena, a pesar de que los apellidos de la mayoría son de origen prehispánico. Este fenómeno da cuenta de que existe un proceso de transculturación al no reconocerse como indígenas, podemos pensar que no es un factor de orgullo, es parte de la ideología mestizante que estudiaron María Eugenia Sánchez y Gómez Izquierdo (2011). Más del 94% de la población ha nacido en Tonantzintla. Significa que sólo el 6 %, 497 no nacieron en Tonantzintla para 2010. Este dato nos puede acercar al número de nuevos pobladores.

La población económicamente activa (PEA) es del 39.18% y más del 50% es de sexo masculino. Este dato nos confirma que menos de la mitad de la población mantiene económicamente a los demás. Sin la preparación suficiente es probable que vivan con carencias económicas. Además, 65% de la población carece de servicios de salud; quiere decir que no en todos los empleos les proporcionan las prestaciones de ley.

En relación a los hogares y vivienda, el 24% de las viviendas censadas tienen jefatura femenina, pueden ser madres solteras o sus maridos trabajan fuera del estado o del país. El número de habitantes por vivienda censada es de 4.4. Los servicios, e infraestructura son mínimos. Esto supone menor urbanización en la zona.

Más del 90% de la población profesa la religión católica; de ahí que las fiestas y las tradiciones alrededor de las iglesias continúen.

Los servicios de drenaje cubren el 80% del territorio urbano, mil novecientas viviendas. Ciento setenta y dos viviendas no cuentan con drenaje. Estos datos

son del censo de 2010, en esta administración y la pasada se ampliaron los servicios. Probablemente por el proyecto de urbanización de la zona.

El agua entubada solo se observa en la parte nor-poniente y algunas partes de la zona centro, sólo 195 viviendas cuentan con servicio de agua entubada, 9.37% y 1885 viviendas 90.62% no disponen de agua entubada, se abastecen por medio de pozos noria, (ver ilustración 19). El derecho al agua de pueblos originarios se verá en discusión si continúa la urbanización por parte del municipio cambiando usos de suelo.

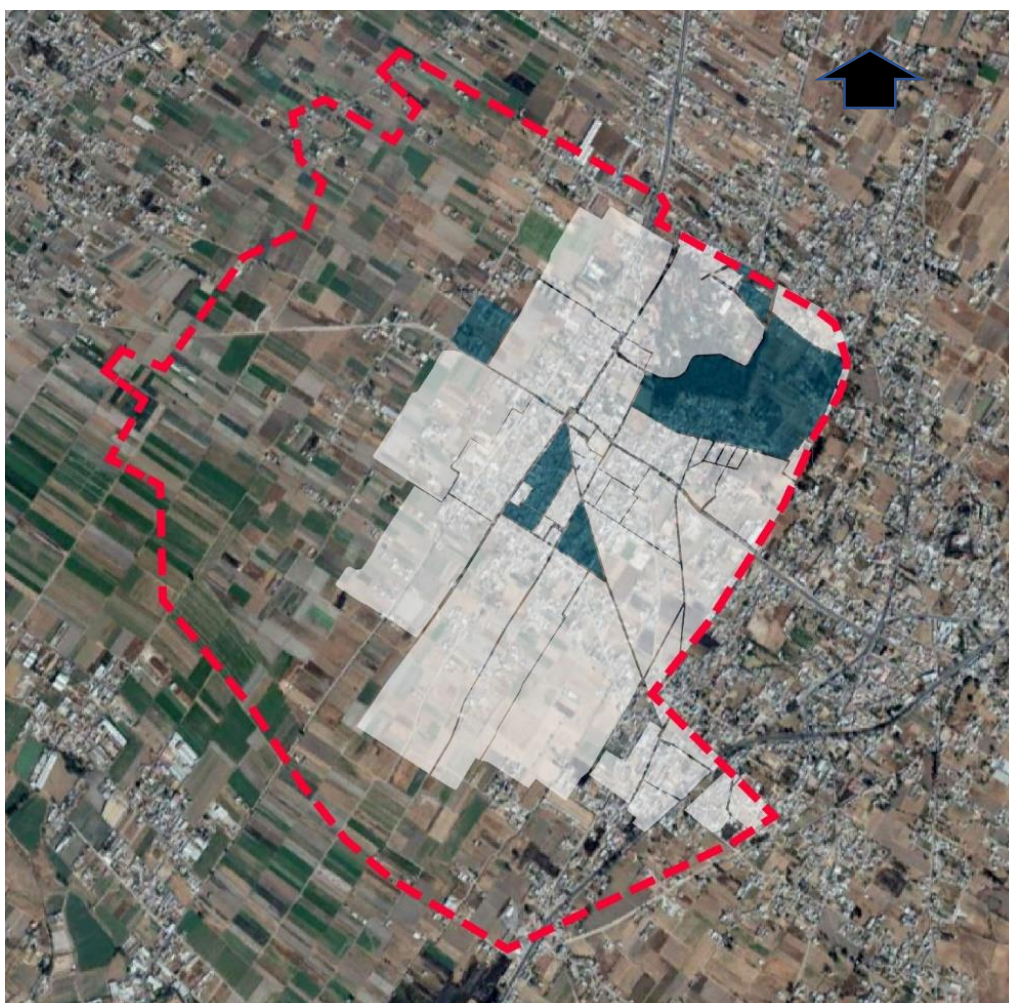


Ilustración 19 Zona de agua entubada en azul, en blanco, zona de pozos. Elaborada por la autora con base en imagen satelital obtenida de Google Earth 2017 y carta urbana digital.

En relación con la movilidad y los medios de transporte, tenemos que Santa María Tonantzintla está conectada a través de autobuses urbanos que forman parte del transporte articulado (RUTA). Los autobuses pasan a un costado de la iglesia de San Miguel cada cuarenta minutos hacia Cholula y hacia la base que se encuentra en Tlaxcalancingo rumbo a Puebla por la Federal Atlixco. El tiempo

de recorrido al centro de la ciudad de Puebla es de alrededor de una hora y media, en un trayecto de unos 15 km.

Las vialidades principales de Tonantzintla están alrededor de las iglesias y la zona urbana está en su mayor parte adoquinada. Los caminos que están en el área de los campos siguen en terracería, en el área donde se están generando nuevos asentamientos como se observa en la Ilustración 20.

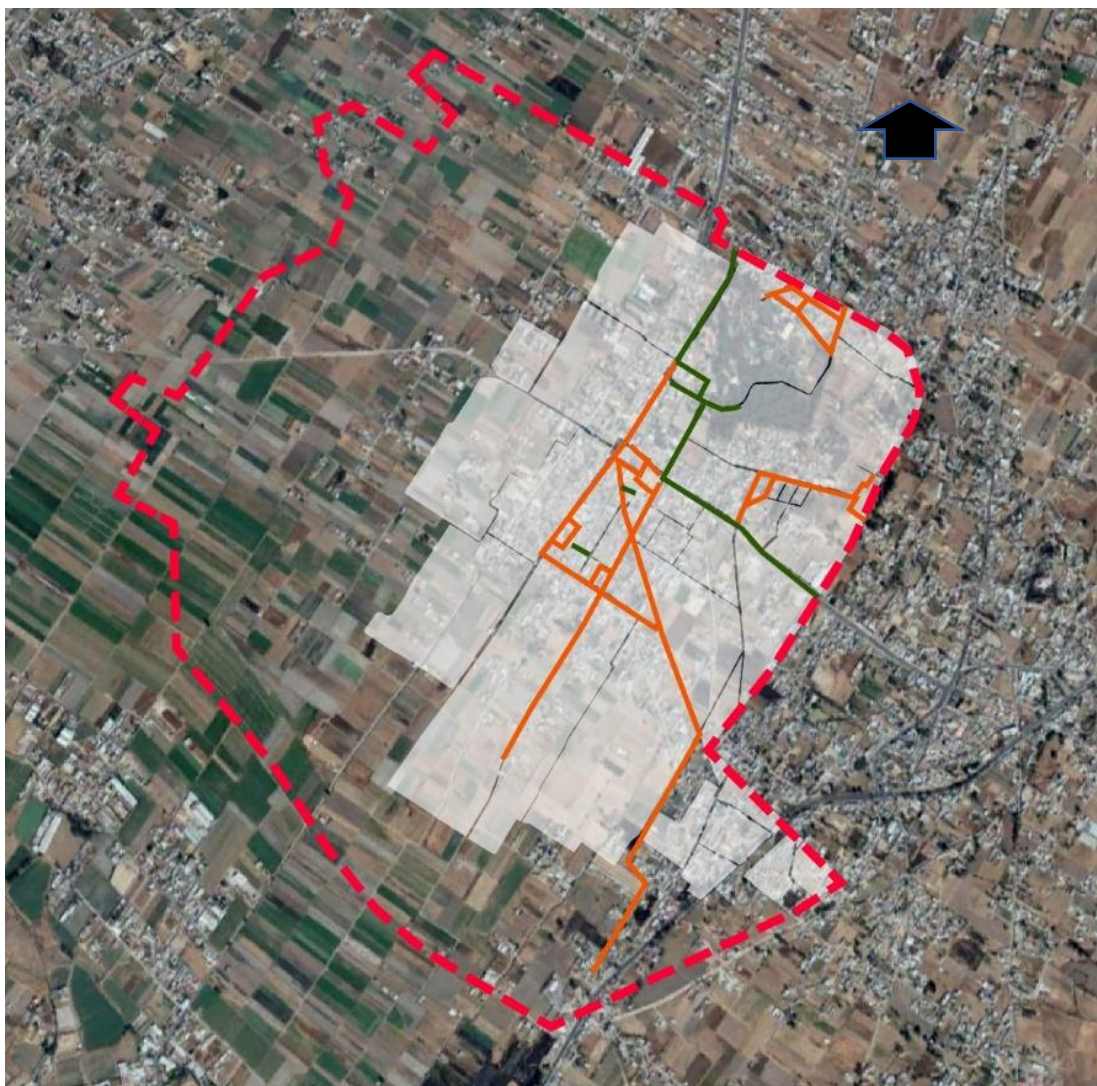


Ilustración 20 Calles adoquinadas o empedradas (naranja), terracerías (gris), pavimentadas (verde) INEGI 2010. Elaboración propia en base a imagen obtenida de Google Earth 2017 y carta urbana digital.

Los cambios en el uso del territorio y la diversificación de ocupaciones han motivado que algunos dueños de los terrenos de la zona agropecuaria de Tonantzintla renten las parcelas a los vecinos de San Luis Tehuiloyocan porque

no se encuentra mano de obra. El crecimiento de la mancha urbana crece hacia el poniente, en dónde se encuentran los terrenos agrícolas (ver ilustración 21).

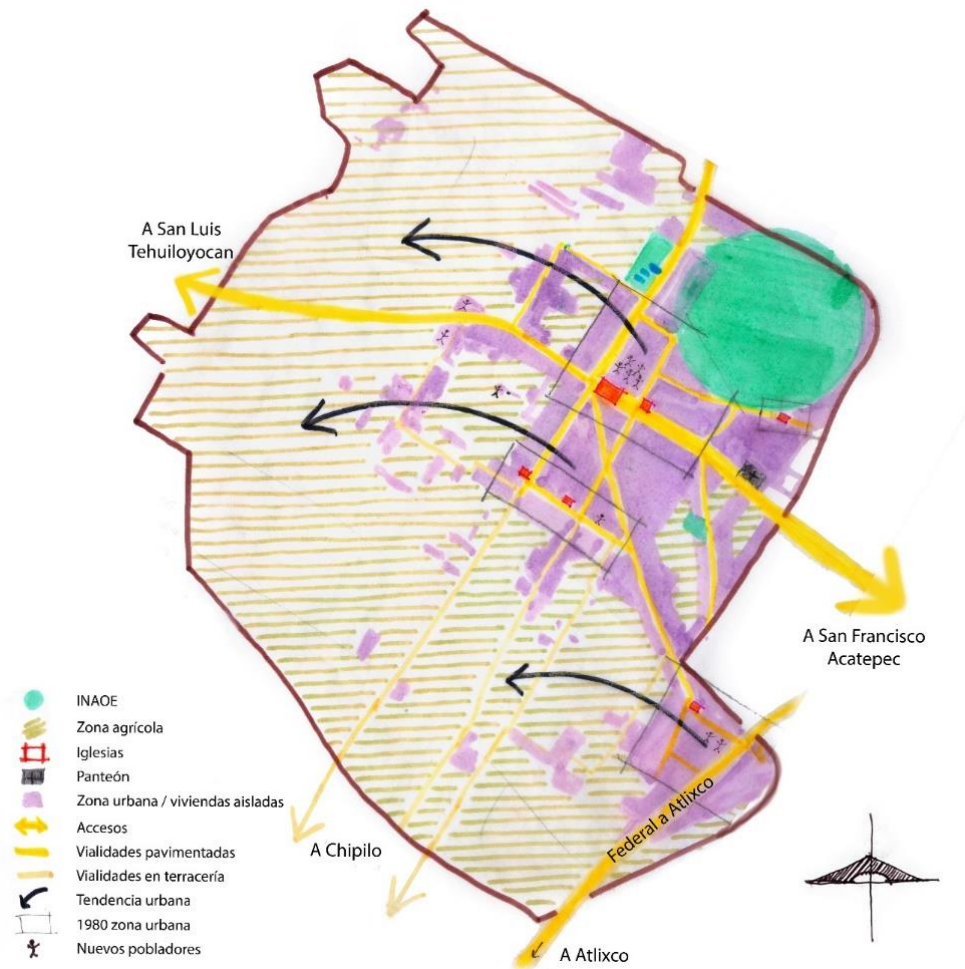


Ilustración 21 Ubicación de la extensión del territorio a urbanizar. Corema realizado por la autora.

La producción agrícola en la zona de Cholula y alrededores ha disminuido y las actividades económicas se han diversificado a obreros, carpinteros y servicios, por lo que los ingresos no son suficientes para el sustento de las familias. Esto se confirma porque dentro de los municipios del estado de Puebla seleccionados en la primera etapa de la “Cruzada Nacional contra el Hambre”, campaña del gobierno federal que tiene como objetivo....., de 2010, San Andrés Cholula estuvo en segundo lugar; para 2017, bajó al tercer lugar.

Según estudio de CONEVAL 2012, en 2010, el municipio de San Andrés Cholula de 115,976 habitantes, el 18.3% estaba en pobreza extrema, el 15.1 % tenía carencia por acceso a la alimentación y el 7% padecía de pobreza extrema y carencia por acceso a la alimentación (CONEVAL, 2010).

A Santa María Tonantzintla llegan los Programas de Inclusión Social como “Prospera”, que promueve la Secretaría de Desarrollo Social desde noviembre de 2015 y que beneficia a mujeres, jóvenes y niños.

Interpretando los datos investigados en INEGI, la escolaridad por debajo del promedio nacional, la población económicamente activa 39.18% y el 65% sin servicios de salud, se demuestra que una parte significativa de la población periurbana vive en situación de pobreza, de injusticia social y desigualdad. La supuesta “integración a la ciudad” se da en la cercanía con la mancha urbana, pero las condiciones de carencias se mantienen.

2.4.2. Lo “barroco” en Tonantzintla (la tierra, lo político y lo religioso)

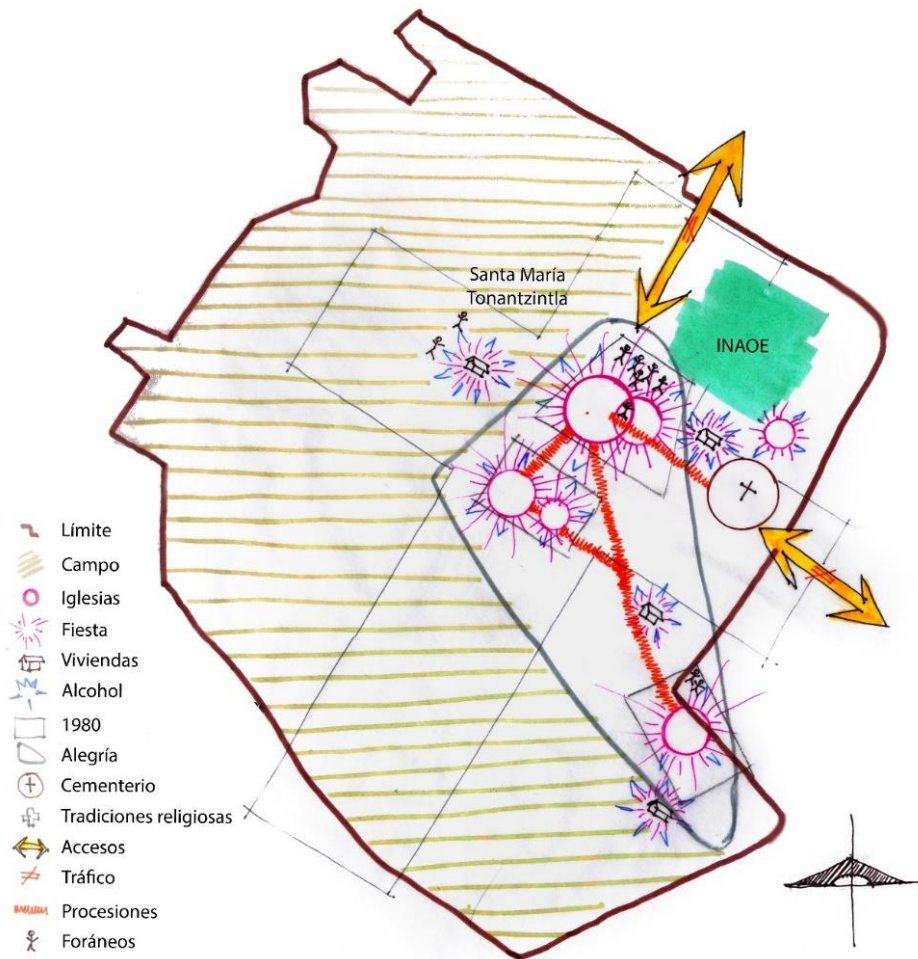


Ilustración 22 Características de Santa María Tonantzintla: accesos, procesiones, fiestas, viviendas, accesos, cementerio. Corema realizado por la autora.

Tonantzintla está dividido en tres barrios: San Miguel (al noreste), San Pedro (al sureste) y San Diego (al suroeste); una colonia: San Isidro (al noreste); y el área de campo (al oeste).

Los límites de los tres barrios, con el mismo nombre que sus iglesias, no son fácilmente reconocibles; una casa puede pertenecer al Barrio de San Miguel, y la de junto al de San Pedro. El papel de los mayordomos de las iglesias es central en la delimitación, pues conocen a la población y el sistema patriarcal de barrios. Los barrios tienen sus propias fiestas patronales y en éstas cooperan y participan las familias, aunque algunos vecinos no lo hacen (ver ilustración 23).

El barrio, además de estar vinculado con la iglesia, se relaciona con la figura patriarcal, pues el barrio de pertenencia es distinto si se es hombre o mujer. El hombre que nace en un barrio, aunque territorialmente salga de él, sus cooperaciones y sus hijos continuarán siendo del mismo barrio. Los cargos que pueden ejercer como familia serán los del barrio. La mujer pertenece a su barrio hasta que se casa, cuando cambia al barrio del esposo, aunque puede continuar con las cooperaciones, además de las del barrio familiar y puede tener cargos en los dos barrios.

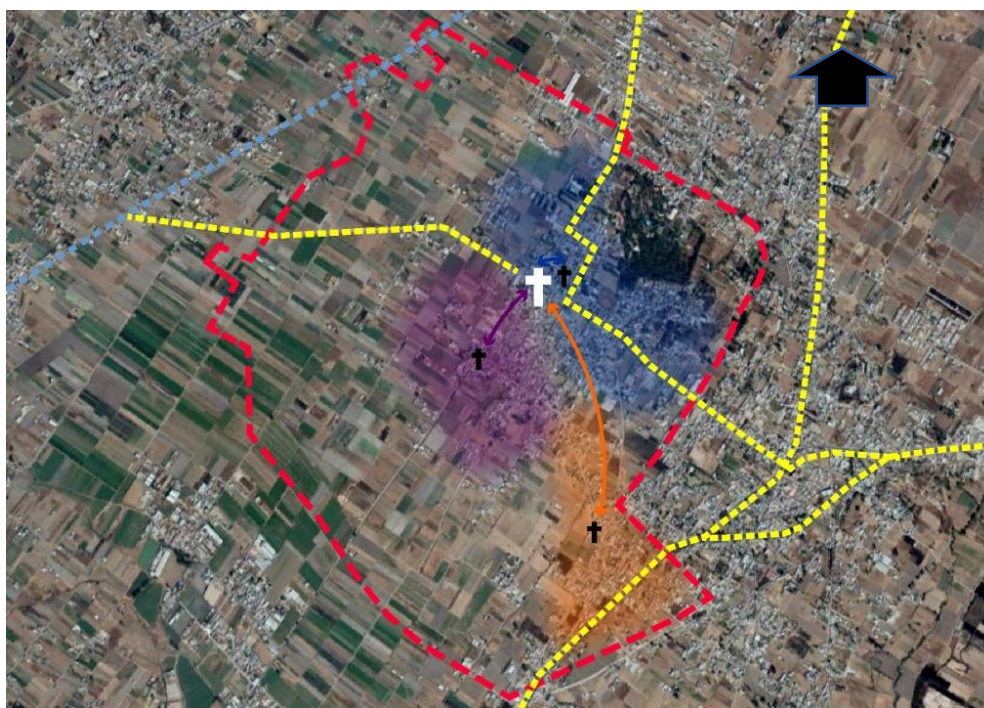


Ilustración 23 Barrios de Santa María Tonantzintla: San Miguel (azul), San Diego (morado) y San Pedro (naranja). Elaboración propia en base a imagen satelital de Google Earth 2017.

El sentido de pertenencia de la tierra, de los pobladores cholultecas, se da por la relación que tienen con el territorio como proveedor de alimentos, de manera de heredad y vínculos con sus antepasados. La domesticación del maíz dio origen a la familia extensa campesina, surgió como una unidad económica autosuficiente (Hernández Flores J. M., s/f), de manera semejante a lo planteado por Lefebvre (1971), en tiempos ancestrales los cholultecas no concebían la tierra como una mercancía, sino que era un conjunto de familias fijadas al suelo. En el aspecto político, el presidente auxiliar es la máxima autoridad, así como el fiscal máxima autoridad político-religiosa. Estos puestos se van turnando entre los tres barrios, en un ejercicio democrático interesante; mientras la presidencia auxiliar se turna por barrio, los candidatos hacen sus propias planillas y los partidos políticos aprovechan para apoyar a un candidato y tener el control de la población.

Como en todo ejercicio político, en Tonantzintla la falta de participación ciudadana y el “interés genuino” por servir de los candidatos al puesto de presidente auxiliar da como resultado malas decisiones que se toman en nombre de la comunidad, aunada a la manipulación del municipio.

Los cargos político-religiosos católicos conllevan importancia y jerarquía social. El mayordomo invita a los cargos y la aceptación se hace a través de una celebración en la casa del saliente. Para recibir el cargo se reúnen también en una fiesta en casa del que acepta. El fiscal logra el poder después de haber recorrido cargos como *dibutado*, portero, mayordomo. Los cargos indispensables son: mayordomo del santo de su barrio y la Virgen de los Escapularios perteneciente al templo de la Purísima Concepción.



Ilustración 24 A la derecha el mayordomo, a la izquierda el teniente del barrio de San Pedro en la procesión hacia los Remedios. Imagen tomada por la autora 8 de julio 2017

Todos los cargos implicaban gastos, ahora ha cambiado y el cargo que menos gastos tiene es el de fiscal, pues es el cargo que administra los eventos que se realizan en la iglesia y se cobran. Los cargos son familiares y no son personales, ya que toda la familia se involucra en ellos. Desde pequeños, los niños y niñas son cargadores de las imágenes, cuando son jóvenes pueden ser *cochiques* (hombres jóvenes que se quedan a cuidar la iglesia toda la noche y tocan las campanas), limpiadoras (señoritas que ayudan a la limpieza de la iglesia) o cargadores y cargadoras de imágenes y apoyan a los padres a la organización de las fiestas y procesiones.



Ilustración 25 Procesión de la Virgen de los Escapularios. Mayordomo y teniente con báculo. Imagen tomada por la autora 31 de mayo 2017

Estas tradiciones, ideología, identidad y cultura religiosa son parte de esta pequeña población. El hábitat está compuesto por las relaciones complejas de su medio social, físico y ambiental; si comparo el hábitat de Tonantzintla con la iglesia de la Purísima Concepción, encuentro que los dos poseen características del barroco indígena.

Las iglesias están en manos del pueblo, los porteros se encargan de abrir, cerrar y la limpieza, las mejoras y el mantenimiento la absorben los fiscales y

mayordomos. Las misas y distintos eventos que conforman la vida de los más del 90% de católicos se realizan en las iglesias y procesiones de santos e imágenes que salen en peregrinación en distintas fechas. Los cambios de puesto comienzan los primeros días de enero cuando repican las campanas desde temprano, hay mañanitas, tamales, mole, flores y cuetes, las peticiones de cargo son en junio.

Los puestos político-religiosos van como sigue en orden de importancia:

Los *síndigos*: (puesto mayor que el fiscal y cuya duración es de tres años) tienen la responsabilidad de resguardar los recursos que ingresan anualmente. Cuidan “la caja de ahorros” que se puede utilizar para gastos inesperados.

El *Fiscal*: Recauda los ingresos por la “renta” de la iglesia de la Purísima Concepción y es el responsable de todo lo que se encuentra en su interior y de su buen mantenimiento. Acompaña en todas las fiestas.

El *Teniente*: acompaña al fiscal en todas sus responsabilidades.

Cera Mayordomo: lleva la cera a la casa de los difuntos. De él depende la “Misa Rogativa” después de Semana Santa, para pedir agua de lluvia para las buenas cosechas, se realiza en algún terreno de la zona agrícola.

Los *topiles*: acompañan y cuidan al fiscal.

Mayordomos: tienen la responsabilidad de las iglesias de los distintos barrios, de las diferentes imágenes que se encuentran en todas ellas y de colocar flores en la iglesia todo el año.

Dibutados: apoyan a los mayordomos en las misas, fiestas y procesiones.

Porteros, *cochiques* y ayudantas. Los porteros tienen como responsabilidad la limpieza y la velada de la iglesia de la Purísima, se apoyan en los *cochiques*,

jóvenes que tocan las campanas en la noche y madrugada de todos los días y pernoctan en la iglesia. Las ayudantas: apoyan en la limpieza del templo.

Comisiones: la más conocida es la comisión para la bajada de la virgen de los Remedios, se encarga de organizar las procesiones de bajada y subida hasta la iglesia de los Remedios cada año.

Mandones: se encargan de la decoración de la iglesia de la Purísima Concepción para la Semana Santa y corresponde uno de cada barrio, son tres mandones en la comunidad, éstos invitan a los vecinos a participar.

Los puestos duran un año; cada cargo se pide con una fiesta, el entrante coopera con música y panes, flores y ceras, el saliente ofrece una comida. Cada puesto tiene una fecha para pedir, entregar-recibir, día anual de fiesta del Santo o Virgen; cada mes se realiza una misa en el día que corresponde al festejo del santo o virgen, o se rezan rosarios todo el mes. La hora santa es a las seis de la tarde todos los días entre semana, menos en Semana Santa. Participar en estos cargos da importancia social y desarrolla en los tonantzintlecos un sentido de orgullo personal, pues les obliga a organizar fiestas en las casas, ofrecer lo mejor de comer y beber a los invitados. De hecho, pensar en ofrecer algo mejor que otros es parte de la vida cotidiana.

En el mes de junio es la peregrinación hacia la iglesia de Los Remedios para pedir y devolver a la virgen que visita la iglesia de San Pedro para sus festividades. Durante la investigación participé y observé cómo gozan los pobladores de los cargos, y la alegría familiar de que las hijas e hijos participan como cargadores de las distintas imágenes. Este tipo de actividades y todas las que existen alrededor de la iglesia generan cohesión social. Se puede considerar que las actividades de la vida cotidiana, como se refiere Alicia Lindón son las que están impregnadas del sesgo religioso y que conforman gran parte del año de la comunidad (Lindón Villoría, 2014).

3.-Vecinos distantes

Para el estudio de caso realicé diez entrevistas: seis de habitantes originarios, y cuatro de nuevos pobladores, entre ellos una profesora de la escuela primaria que ha laborado por treinta años en Tonantzintla y mi autobiografía. En las reuniones del Comité de Ciudadanos Todos por Tonantzintla recogí algunos comentarios de sus participantes, especialmente la señora Valeria y la señora Lola. A través de la sistematización de las respuestas fui definiendo las características de originarios y nuevos pobladores.

Los vecinos entrevistados fueron: a) habitantes originarios: Don Ernesto, el fiscal, Sra. Cinthia, la portera, Claudia, estudiante e hija de la portera, Doña Alicia, jubilada, Laura, artesana, Doña Ruth, viuda. b) Nuevos pobladores: Don Marcos comerciante-artesano-psicólogo, Don Sergio jubilado, maestro, psicólogo, la profesora, maestra Eliza y yo arquitecta, ceramista, profesora, estudiante.³

¿Quiénes son los habitantes originarios?, ¿Qué hacen? pensamientos, sentimientos. También los llamaré *originarios*, indígenas o comunidad de origen indígena. Así responden los originarios, firme, simple y llanamente: Doña Alicia: “Nacimos en el pueblo, originarios de las familias de antes”.

Los originarios de Santa María Tonantzintla nacen en la población, heredan la tierra por lo menos de tres generaciones anteriores y participan de la religión católica, tradiciones, usos y costumbres que rigen a la comunidad, son de ascendencia náhuatl, se reconocen entre ellos como familias que participan en las tradiciones, las fiestas y en los puestos políticos. En el cementerio se reconocen por los apellidos como Huepa, Cuautle, Tecuapetla, Tecuanhuey. Tan natural como lo expresa Don Ernesto, el fiscal:

Traigo a la iglesia a mi nietecita de 10 años, ella se da cuenta de cómo son las cosas ahora que somos fiscales. El año pasado (ella nos dice papás) dice: mamá, papá, quiero hacer la primera comunión, se fue a

³ Los nombres de todos los entrevistados son ficticios para proteger su identidad.

inscribir y participó. Ahora viene conmigo, abre la iglesia, cuando estoy allá afuera y quiere algo me pide la llave de la sacristía y abre. Los turistas y personas del pueblo, no la ven mal, al contrario, ven que está cuidando. Por ejemplo, cuando la gente que viene de fuera hace algo que no se debe dentro del templo, ella les dice: esto no se hace. Ella lleva la cultura desde pequeña de cómo son las cosas.

Los tonantzintlecos afirman que están regidos por tradiciones, usos y costumbres, y que están orgullosos de ello. Cuando el padre o la madre están comprometidos en algún puesto, la familia entera participa de la responsabilidad y la importancia. La familia entera es reconocida por poseer alguna mayordomía, diputación o puesto. Sucede, como dice Canclini: El habitus, cuando es interiorizado por todos, genera un capital: la cultura pertenece a toda la sociedad (García Canclini, 2009).

Claudia, estudiante, hija de la portera, comparte vivencias familiares como porteros:

Nosotros estamos aquí todo el día y sólo podemos tener este puesto una vez en la vida, no se puede repetir. La señora de gris que está allá enfrente sí repitió en San Pedro, porque hay menos gente, el año pasado fue portera. Pero para mis papás es la única vez que pueden ser porteros. Hasta que mi hermanito se case, mi hermana o yo, podremos volver a tener este puesto (Sra Claudia, 2017).

Existe una evidente presencia de relaciones de reconocimiento a partir de los puestos políticos-religiosos que da lugar a un reconocimiento intersubjetivo, en el que el tener un puesto da autoestima y presencia ante el grupo social. Este reconocimiento lleva a la construcción de las personas, a la vida de la comunidad, pues como dice don Ernesto: “tenemos muchas cosas que nos comprometen”. Es un honor tener un cargo de la iglesia, es un modo de sobresalir en la sociedad. Ilustración 24.



Ilustración 26 Rueda de prensa en Casa Presno, BUAP. Originarios en defensa de sus derechos indígenas. Doña Elvira, tercera de izquierda a derecha, hija del fiscal Don Felix Tecuapetla que donó el Reloj a la Virgen. Imagen tomada por la autora 10 de octubre 2018.

Laura comenta vivencias de su infancia en la que la familia es un centro comunitario de trabajo:

Los abuelos organizaban a hijos, hijas y nueras y yernos y a los nietos mayores a los trabajos de la colectividad. Unos ordeñaban, otros hacían quesos, otros lavaban, otros iban a hacer tortillas, otros a vender. Comíamos sencillo, siempre tortillas, leche, queso y frijoles, además de la cosecha según el tiempo; carne solamente cuando se moría un becerro y salábamos lo que sobraba para después; o cuando había fiesta (Sra Laura, 2017).

Los abuelos de Laura, artesana, se casaron, jóvenes, en 1955, y tuvieron 9 hijos. Cuando crecían y encontraban pareja, los cónyuges, venían a vivir a la casa de la abuela. Todos ayudaban a los quehaceres y trabajos. Para el abuelo tener terrenos y trabajo garantizaba la supervivencia de la familia. Todos los hijos e hijas heredaron terreno, los hijos también heredaron casa. Lefebvre ya había estudiado esas mismas características cuando señalaba que:

En la comunidad campesina, observamos en primer lugar el predominio de vínculos de consanguineidad. Cuando se disuelven, dejan paso a vínculos de territorialidad, fundados en la residencia, la riqueza, la

propiedad, el prestigio, la autoridad. Hay, pues un paso de los parentescos extendidos a la familia restringida (con predominio masculino) y a las relaciones de vecindad (Lefebvre, De lo rural a lo urbano, 1971, pág. 72).

La comunidad rural (campesina) se puede definir según Lefebvre como un grupo social que se organiza históricamente a un conjunto de familias que pertenecen a un territorio determinado. Estos grupos gozan de bienes individuales y colectivos históricamente definidos. Se relacionan por especialidades colectivas y eligen mandatarios para dirigir la realización de determinadas tareas de interés comunal (Lefebvre, De lo rural a lo urbano, 1971, pág. 31).

La dispersión de la familia campesina se da por falta ingresos económicos, el padre o la madre salen a buscar otras opciones, pero el territorio, el lugar de origen tiene un valor. Claudia, estudiante hija de la portera, nos comparte las consecuencias de la separación de su familia, seis tíos y sus abuelos viven en Estados Unidos desde hace veinte años:

 Mi tía ya estaba casada y con hijos, por eso no se fue. Y dijo que ¿quién iba a cuidar la casa y el terreno de la familia?, por eso también se quedó (Srita Claudia, 2017).

Los habitantes originarios de Tonantzintla tienen propiedades como terrenos y casas. Los terrenos se dividen conforme se heredan de padres a hijos, así una hectárea se puede dividir en el número de hermanos que hay. En el terreno que les corresponde construyen sus cuartos según van creciendo las necesidades de la familia. El padre de familia hereda a los hombres, la madre hereda a las mujeres. Si el padre tiene que heredar y la madre no tiene, el padre les reparte a todos; en su sistema patriarcal, primero los hombres. Si la madre tiene terreno y el padre no, también ella reparte primero a los hijos, después a las hijas.

Las actividades agropecuarias varían según las dimensiones de la propiedad. Algunos habitantes originarios siembran para vender y otros para autoconsumo, algunos tienen ganado y venden quesos y leche, otros tienen gallinas de corral, cerdos y borregos que consumen o venden, otros no tienen animales de corral. Los productos que se cosechan en Tonantzintla son alfalfa, verduras, flores, granos y semillas y algunos continúan sembrando milpa (mezclando maíz, frijol,

chile y calabaza, que hacen que la tierra conserve sus características de fertilidad).

Para los tonantzintlecos , así como para sus abuelos y padres, la pertenencia al territorio es importante por varias razones: tener un espacio para trabajar y alimentarse. Un lugar para vivir en donde nacen, estudian y van a misa; en donde la sociedad es parte de su vida cotidiana. No es lo mismo ser de Cholula, de Acatepec o de Tonantzintla.

Por otro lado, la maestra Eliza habla del trabajo de los padres de sus alumnos y de los sacrificios que hacen para sacar adelante a sus familias:

La mayoría de los papás son comerciantes, se van a vender desde las cuatro de la mañana al mercado Hidalgo, a Puebla, venden quesos y productos lácteos, flores y verduras. Dejan a los hijos solos y llegan a la escuela con el estómago vacío (Profesora Eliza, 2017).

El consumo y la economía son internas al pueblo, algunos dependen de Cholula, y para cosas más específicas se van a comprar a Puebla. Las actividades agropecuarias y el comercio, los productos que cosechan del campo, maíz, frijol, verduras, flor, y la leche y quesos se llevan a vender a los mercados en Cholula y Puebla.

Continúa Claudia, estudiante, hija de la portera, con el relato de la familia de su madre en Estados Unidos; los pobladores que se van coinciden en las fechas de partida, en México vivíamos una crisis económica:

Mi mamá tiene ocho hermanos y sólo ella y mi tía están aquí, mis abuelitos y los demás están en Pittsburgh. Se fueron yendo de dos en dos. Mi mamá se iba a ir cuando tenía dieciséis años, ya tenía boleto, se iba a ir con mi tío; pero conoció a mi papá y se la robó. Luego se juntaron y por eso ya no se fue .

Actualmente mi mamá tiene treinta y seis años y yo dieciocho. Mi abuelito vino a mi bautizo y luego se regresó, todos se fueron de mojados (Srita Claudia, 2017) .

En otros casos, los que se fueron, vinieron a conocer a sus hijos después de tres años o más. Tenemos el caso del padre de familia que está en Estados Unidos

por trece años y regresa a morir a su casa en Tonantzintla, Dice doña Ruth, su viuda:

Mi esposo se fue a Estados Unidos trece años. Antes de irse dijo que él iba a ser mayordomo de la Virgen de la Purísima; si Dios le hubiera prestado vida, sería mayordomo. Me mandaba dinero, gracias a eso se hizo la casita. Se fue a Wisconsin y estaba en dos trabajos: de chef y en una tienda. No vino en trece años, sólo por internet lo veíamos. A mi hija, la más chiquita la dejó de dos y a la grande de siete años. Cuando regresó, la hija grande ya era mamá y tenía veinte años, la chica tenía quince. Cuando regresó, fue difícil, tratamos de acoplarnos y al mes y medio de su regreso, se murió (Sra Ruth, 2017).

También está el caso de una señorita de quince años con una enfermedad extraña que relacionan con la falta del padre. Dice Doña Alicia, jubilada:

Mi hijo se fue a Estados Unidos y estuvo tres años; su hija, mi nieta de quince años lo buscaba mucho, porque su papá trabajaba en Elektra y le traía regalos: la muñeca, la paleta, el heladito. Mi hijo el chico estaba estudiando y decía: a esta niña se la va a llevar... Su carita se pelaba porque extrañaba a su papá; parecía que le habían echado una cubetada de agua hirviendo (Doña Alicia, 2017).

La pérdida del poder adquisitivo, la crisis económica y la falta de oportunidades hace que algunos cambien de actividad laboral o busquen mejores opciones en los Estados Unidos. Tres familias de las entrevistadas tuvieron parientes que migraron hace alrededor de veinte años en busca de trabajo; de las tres familias, regresaron los familiares de dos. Las familias se quedaron a expensas de que les envíen el dinero o no, y dos grupos con la jefatura de familia femenina como la nuera de doña Alicia.

Doña Alicia, jubilada, nos habla de las carencias en las familias y las costumbres en la alimentación del pueblo:

¿Qué les meten a los desayunos escolares? ¿Leche en polvo y soya? La gente de pueblo está acostumbrada a comer su carnita, su pollito, su lechita de vaca (Doña Alicia, 2017).

En la escuela están ofreciendo desayunos por ocho pesos porque algunos padres salen a las cuatro de la mañana a vender y dejan a los hijos sin desayuno. No a todas las personas les parece bien el menú, pero no tienen opción.

Los tonantzintlecos llevan a sus hijos desde preescolar, primaria, secundaria y preparatoria a las escuelas del pueblo, y van y vienen estudiantes de los pueblos vecinos como San Luis Tehuiloyocan, San Rafael Cómac, San Francisco Acatepec, Chipilo, Cholula. En Chipilo, la preparatoria es técnica y salen técnicos optometristas y agropecuarios (especialistas en fabricación de quesos).

Entre habitantes originarios se notan diferencias económicas importantes: algunos tienen casas grandes y ostentosas, algunos heredaron o construyeron cuando se convirtieron en comerciantes o profesionistas o les enviaron dinero desde Estados Unidos, los habitantes originarios menos afortunados, viven en cuartos prestados o rentados, de una manera más simple y sencilla.



Ilustración 27 Viviendas de pobladores externos en color verde, habitantes originarios en color amarillo. Elaboración propia en base a imagen digital proporcionada por Desarrollo Urbano 2017.

Los foráneos, *bichos raros*

¿Quiénes son los *bichos raros*?, ¿Por qué vinieron?, ¿Qué hacen?, ¿Qué esperan?, costumbres, sentimientos, pensamientos. También les llamaremos nuevos pobladores, foráneos o externos. Las posturas de los dos grupos: habitantes originarios como pobladores foráneos, coinciden. Ver ilustración 27.

Los datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010, indican que en la región Puebla-Tlaxcala, el 71.9% de la sociedad considera las diferencias económicas como primer factor de división social, seguido por un 61.6% atribuible a las preferencias políticas, 53.4% a las preferencias sexuales, 52% a la educación, 43.8% a la religión, 29.4% a las diferencias étnicas y 28.9% a gente que llega de fuera (SACH, 2014).

Estas encuestas se realizan con la intención de generar políticas públicas eficientes a resolver las principales diferencias. A nivel nacional observamos que las diferencias económicas ocupan el primer lugar, pero un tipo de discriminación lo vive la gente que llega de fuera. Los nuevos pobladores viven una suerte de discriminación o segregación en la comunidad. Esto sucede en gran parte porque no se quieren integrar, no hay un interés genuino por entender las tradiciones y participar en ellas.



Ilustración 28 Miembros del Comité, en rueda de prensa en Profética. Invitados Arq. Eduardo Funes y Antrop. Julio Glockner. Puente, reloj y empedrado demolidos, afectan a la identidad de Santa María Tonantzintla. A la derecha, "bicho raro" para la comunidad (yo). Imagen de impresión de pantalla Mundo Nuestro.

El término de *bichos raros* fue expresado en la entrevista realizada a Don Ernesto, el fiscal, al referirse a los pobladores que no nacieron en Tonantzintla, no se integran y no cooperan.

Los *bichos raros* constituyen la población ajena a personas y familias originarias. Los no nacidos en Santa María Tonantzintla, rentan, compraron una propiedad, construyeron su vivienda y tienen prácticas socioculturales "de ciudad", trabajan fuera o en Tonantzintla y no se sienten parte de las tradiciones, usos y costumbres de la población.

Las viviendas establecidas por habitantes foráneos en Santa María Tonantzintla son el 3.34 %, un total de 83 hogares detectados en trabajo de campo (sin contar los departamentos para los estudiantes del INAOE). Son una mínima parte del conjunto, casi inexistentes como aparece en la ilustración 27 en color verde.

Cuando acompañé a la comunidad en procesión hacia la iglesia de los Remedios un sentimiento antiguo resurgió:

En la peregrinación de junio, por un lado, me sentía emocionada y contenta por participar; por otro lado, me sentí segregada, invisible para el conjunto. Al llegar a la explanada de los Remedios, distintos grupos de mayordomías subieron

tortas, viandas y bebidas para compartir; nadie me compartió en un buen rato, me sentí discriminada: no existí para ese grupo social a pesar de haber recorrido juntos un camino por más de una hora y vivir juntos en Tonantzintla. Entre ellos todos se conocían, yo no los conocía. Las características físicas también eran diferentes. Evidentemente yo no pertenezco a su sociedad. Después de un rato, vi una carita conocida: Emilia; ha trabajado en el taller, estaba junto con su mamá y hermanita, me invitaron a comer una torta. Me sentí muy acogida.

No importa el número de años que alguien viva en Tonantzintla, la sociedad hermética en la que todos se conocen desde la infancia no acepta, no incluye; y los que llegan no se pueden integrar y no quieren integrarse en la sociedad debido a las diferentes idiosincrasias. Son y serán *bichos raros*.

El testimonio de la compra de terreno en Tonantzintla del maestro Sergio y el mío coinciden, aunque con algunas diferencias; sus hijos vivieron su infancia y crecieron en Tonantzintla, él no cree que tengan mucho arraigo; mis hijos sí se identifican con el lugar:

Maestro Sergio: Empecé rentando en Puebla y luego en la gasolinera cerca de la Universidad del Valle de México, compré un periódico y vi Tonantzintla. ¡Ahí está bien! Hablé por teléfono, era una privada con algunas casitas, renté una y luego, nos pasamos a la de enfrente. Después, Don Martín -que en paz descanse- me la vendió, se la pagué como pude. La casita no es muy grande, hemos vivido bien, pero mucho gasto en gasolina y algunos robos y abusos por parte de los locales (Maestro Sergio, 2017).

Para mí, en cambio vivir en Tonantzintla fue la oportunidad de comprar a plazos y el sueño de vivir muy cerca del campo tranquilamente y con gente buena.

Los *bichos raros* gastan mucho en gasolina para sus traslados a empleos y escuelas de sus hijos. Algunos viven Tonantzintla como ciudad-dormitorio, para este caso pueblo-dormitorio.

Las personas o familias externas que radican en Santa María Tonantzintla porque rentaron, vienen a estudiar, a hacer prácticas profesionales o a trabajar en el INAOE. Rentan cuartos o departamentos de los originarios o de los

foráneos, en algunos casos comparten baño y la cocina está dentro del mismo espacio. Hay mucha movilidad de estudiantes cada semestre.

Los terrenos que se vendieron a los foráneos no son tan grandes como las de los originarios. En la mayoría de los casos, compraron pedazos de terrenos subdivididos. Los nuevos pobladores se pueden llegar a llevar bien entre sí, pero poco con los originarios. A los nuevos no les es fácil la integración al pueblo. También existen diferencias entre nuevos pobladores.

Existen cuatro conjuntos de viviendas cerradas en donde se encuentran los foráneos, diseñadas y construidas por profesionistas, son viviendas ordenadas y con un programa arquitectónico de casa-habitación. Si observamos la ubicación de las demás viviendas en la ilustración 27 en color verde, podemos afirmar que están regadas por el pueblo, y es probable que no se conozcan ni convivan entre sí.

Por otro lado, algunos recién llegados, observamos carencias en la comunidad y tendemos a creer que nuestras ideas pueden resolverlas, pero no es fácil si nadie nos conoce y nadie lo pide:

Don Marcos: Estamos en un pueblo con una pobreza increíble, es necesario dar talleres gratuitos a niños y jóvenes de diferentes artesanías, prepararlos para el futuro. No se sabe si los padres podrán o no apoyarlos en estudios superiores. Proveerles un oficio con el cual pueden obtener un ingreso para vivir, sostenerse, vivir de una manera honorable y honesta; es lo que yo quiero ofrecer (Don Marcos, 2017).

La diferencia social y económica que existe entre algunos nuevos pobladores y los habitantes originarios provoca compasión por parte de algunos nuevos pobladores hacia la comunidad originaria, sobre todo hacia los niños, que con las carencias familiares no se sabe qué futuro podrán tener. La ayuda otorgada a la comunidad se basa en compartir conocimientos para mejorar la situación de pobreza existente. No es fácil ayudar con la sociedad tan hermética, a veces se queda en el deseo y no se concreta. Estos sentimientos son a la llegada y como primer impulso, después, se olvidan.

En el trabajo la situación es diferente, Don Marcos nos habla de los problemas que ha tenido con vecinos comerciantes:

Yo tengo un negocio establecido, no tolero a la gente ambulante, no porque quiten clientes, ellos no venden lo que yo vendo, eso no es competencia. Lo que no tolero es la basura que dejan en la calle, la falta de sanitarios y espacios adecuados (Don Marcos, 2017).

Los comerciantes de manera “legal” pagan una cuota al presidente de la junta auxiliar utilizan el espacio público para vender de manera informal distintas artesanías y alimentos. El presidente auxiliar actual, no entrega recibo ni a comerciantes establecidos ni a ambulantes.

Don Marcos vino a vivir a Tonantzintla porque le convenía estar cerca de su tienda. Nació en Veracruz, estudió en la Universidad de las Américas Puebla, es psicólogo, pero se ha dedicado a la producción y venta de piezas de arte y artesanías. Estuvo viviendo en San Andrés, en donde sufrió algunos asaltos en el camino. Al tener un negocio establecido en contraesquina de la iglesia se da cuenta de las diferencias entre los vendedores, los conflictos por el lugar, el espacio sucio y los cobros y tratos especiales y preferencias de parte del presidente auxiliar.

Algunos de los *bichos raros* o nuevos pobladores tienen costumbres de ciudad, compran en supermercados, sólo cosas simples en las tiendas locales. Son profesionistas, estudiaron en universidades, son profesores, comerciantes y artesanos. Algunos hijos de los foráneos no sienten apego por el pueblo, como dice el maestro Sergio, “les vale”. Para otros representa su casa, un referente, su infancia, los vecinos, es decir, sí sienten apego y cariño por el lugar y su gente, sobre todo valoran al pueblo los hijos de pobladores foráneos que conviven con habitantes originarios en la escuela o en la calle.

Se ha dado el caso de nuevos pobladores en cargos políticos-religiosos como mayordomías, pero al buscar la postulación para fiscal se les ha negado el acceso. En puestos políticos como presidencia auxiliar y regidurías nunca ha estado una mujer originaria, se da por sentado que los externos no tienen posibilidad de estos cargos. Hasta el día de hoy no se ha dado ni siquiera

postulación de candidatos. Esto habla de diferentes intereses, aspiraciones y posibilidades de los nuevos pobladores.

Se pueden enumerar algunas de las diferencias que se reflejan entre habitantes originarios y los nuevos pobladores:

En primer lugar, los habitantes originarios nacen y pertenecen a un territorio y a una sociedad los nuevos pobladores no nacen ni pertenecen a las familias locales.

Segundo, el desconocimiento de las tradiciones y costumbres que rigen a estas economías locales, son procesos extraños y ajenos a los recién llegados.

Tercero, son evidentes las diferencias en intereses, educación y desarrollo profesional.

Cuarto, los nuevos pobladores no tienen acceso a puestos políticos (presidencia auxiliar y regidurías) porque estos puestos salen de la gente de los barrios, se van turnando y a los nuevos pobladores no se les toma en cuenta, además no se ha visto interés hasta ahora.

3.1. Lo sabemos, pero no lo cambiamos. Originarios vs originarios

En este apartado voy a analizar los pensamientos, críticas y conflictos que se dan entre habitantes originarios. Todos los entrevistados tuvieron comentarios al respecto, todos saben que existen “problemitas” alrededor de las costumbres de la comunidad, pero “no se dicen”; lo saben, pero no se confrontan y se conforman y acostumbran a vivir así. Algunos comentarios quedan dentro de este grupo de la población, otros trascienden a los nuevos pobladores.

Los comentarios de los originarios tienen ese carácter del dicho: “pueblo chico, infierno grande”; todos se conocen, critican, observan y juzgan. Cuando digo “lo sabemos, pero no lo cambiamos”, me refiero a secretos que todos saben, personalidades y problemas que se generan por vicios y malas costumbres que desacreditan, pero no se remedian.

En la mayoría de las entrevistas a originarios y foráneos, fue un tema recurrente el exceso de alcohol que se compra, consume y reparte en las fiestas. Se dice

que el alcohol fue incluido en las festividades por un fiscal recordado como “el teporochito”⁴. Con el tiempo se sincretiza, y en la actualidad es visto como parte de las obligaciones de los mayordomos. El alcoholismo es un problema serio en la comunidad, aunque, por otro lado, en las fiestas, el brindar tiene una connotación de aceptación y convivencia.

Nos comenta Laura, artesana:

“Las fiestas son bonitas, pero se gasta mucho en alcohol, dicen que el reparto de botellas las inició un fiscal “teporochito”, antes no se acostumbraba. Pues claro, ¿qué tiene que ver la religión con las botellas?” (Sra Laura, 2017).

Cuando me invitaron a la fiesta para la organización de los nuevos porteros de San Miguel, en agradecimiento por apoyar, a cada uno de los cochiques (treinta participantes), les regalaron su botella de tequila. Uno de ellos, abrió su tequila y rápidamente sirvió a una mesa y a otra “compartiendo y conviviendo”; se terminó y él y su esposa se fueron. Una mayordoma me dice: “¿Cómo no va a tomar una copita?, qué ¿no quiere convivir conmigo?” Por su puesto tomé dos o tres copitas, la fiesta acorta las distancias y olvida las diferencias, en la fiesta lo importante es la convivencia, en esa fiesta, aunque conocía a muy poca gente me sentí acogida.

El alcohol no solamente está presente en las fiestas; cuando los amigos se encuentran por la calle, uno, el generoso u otra persona con cargo político-religioso, invita y paga la ronda. Entre semana, las consecuencias pueden ser de todo tipo, desde una falta de respeto, faltar al trabajo, hasta un pleito o amenaza como le pasó a Don Marcos:

Un día, viene un regidor muy tomado y me amenaza: “atente a las consecuencias, ya vas a ver” (voz de borracho) ¿cuáles consecuencias?, ¿de qué? Ya vas a ver (voz de borracho) se cae y se va a la presidencia (Don Marcos, 2017).

Don Marcos tiene una tienda de artesanías en la esquina de la explanada, los vendedores ambulantes avalados por la presidencia auxiliar le causan

⁴ Persona que continuamente está borrachito

problemas en el acceso a su negocio y al no poderlo resolver directamente, acudió a los regidores. En lugar de ayudar a Don Marcos, los regidores se sumaron a los problemas.

Esta escena del hombre alcohólico se puede replicar en distintos ámbitos por diferencias existentes o puede ser un generador de problemas. Los originarios como se conocen entre todos, ya saben quiénes son y cómo tratarlos, pero los foráneos lo sufren de otra manera.

Maestro Sergio: Hay mucho borracho, además las fiestas empiezan a las cinco de la mañana con sus cuetes y su cierre de calles, es muy molesto; los borrachitos se ven cómo caminan chueco (Maestro Sergio, 2017).

Maestra Eliza: En Tonantzintla hay muchas fiestas, los papás ponen el ejemplo, toman mucho frente a los niños. En una fiesta sacaron a unas abuelitas, que fueron a ayudar, se pasaron de bebida; las cargaron y las subieron en el camión.

El arquitecto que está por mi terreno dice que él nunca contrata gente de Tonantzintla, trae gente de Amozoc, porque los de aquí toman mucho y faltan a trabajar; no son responsables (Profesora Eliza, 2017) .

Los franciscanos, quienes iniciaron a los tonantzintlecos en las tradiciones, no incluyeron en las fiestas de los santos la entrega de botellas de tequila a los participantes. Es contradictorio que “la religión” provoque estos vicios en la comunidad. García Canclini (2009), dice que la contradicción es parte de la hibridación. La población no reflexiona ni analiza si el alcohol fue desde el “teporochito”, antes o después, ya es un elemento que se integró a las celebraciones y ahí está. Es aquí en donde se contradice claramente la religión de las tradiciones.

Los sacerdotes que vienen a celebrar la misa dominical son considerados, según Don Ernesto, como “trabajadores nada más, vienen, hacen su misa, se les paga y se van”, a pesar de que en sus sermones aconsejen que en las fiestas no se beba de más, no son escuchados. Así comenta doña Alicia, jubilada:

Mis hijos chicos se pusieron a tomar, y no, dije a mi no me la hacen. Los llevé a los alcohólicos. El más chico de mis hijos estaba estudiando la

carrera de enfermería y le dije: me entregas el título y te me largas a los alcohólicos. Le pedí consejo a mi Dios. No le voy a decir que no toman, de vez en cuando. Se juran un año, se dan una dos, tres, cuatro borracheras y se vuelven a jurar. Acaban el año todos y se vuelven a jurar. Pendejos, sólo se están burlando de Dios (Doña Alicia, 2017).

Las mujeres, las madres, dan cuenta del alcoholismo con sus hijos, algunas toman cartas en el asunto, pero sabemos que, si el propio alcohólico no lo reconoce, nadie en su alrededor puede cambiar este comportamiento. Es una enfermedad crónica, daña la salud, genera violencia, accidentes y conductas antisociales.

Escuché una declaración muy fuerte sobre el alcoholismo en una asamblea (sobre el uso del puentecito demolido) con parte de la población enfrente y por parte del presidente auxiliar, quien de manera ingenuamente sincera explicó que él mismo se emborrachaba en el puentecito y hacía sus necesidades sobre de él. Es decir, reconocen que a veces se van de borrachos y hacen cosas indebidas que en sus cinco sentidos no harían.

Ante esta afirmación, una participante de la asamblea lo acusó de dar mal ejemplo a los jóvenes y niños de la población. Le dijo: “Tú, ¿cómo es que siendo presidente te atreves a hacer eso?, ¡Deberías de renunciar, no eres digno de representarnos”!⁵

El alcohol no es una buena carta de presentación para nadie, provoca degradación sobre todo en la vida cotidiana, en la casa, con la familia, las mujeres son maltratadas, los niños lo viven como ejemplo. Para algunos comerciantes, fabricantes, productores y profesionales, los tonantzintlecos no son responsables.

Por otro lado, en temas de política, y confirmando el papel de la autoridad, pregunto a doña Alicia, jubilada: ¿El presidente Auxiliar apoya en algo?

No, pero déjeme decirle con todas las de la ley me caiga bien o no me caiga bien, es el presidente del pueblo. Es un analfabeto de primera, no tiene primaria, no tiene secundaria, pero hizo el borlote, se metió y lo

⁵ Melani, participante del Comité de Ciudadanos Todos por Tonantzintla

tenemos aquí. No sé a cuántos regidores los corrió, y él es el que mueve todo y ¿ha dicho algo el pueblo? (Doña Alicia, 2017).

El conocimiento que existe entre la población hace que la ciudadanía no participe, muy pocos presidentes auxiliares hacen obras en favor de la población o dejan dinero en la presidencia. La mayoría se pasean por el pueblo con sus camionetas, pero no están en la presidencia para escuchar y resolver problemas con los pobladores.

Las actividades cotidianas reflejan la presencia de la autoridad masculina sobre la femenina. La obediencia, las decisiones, las libertades que tiene uno sobre otra son de corte machista. El problema de género en esta comunidad lo vimos en la pertenencia del barrio, en las herencias del territorio, en las decisiones, en dónde se va a vivir la mujer cuando se “junta” con el marido, las obligaciones del hogar le corresponden. El machismo se ha naturalizado también existe entre los foráneos.

Las mujeres no pueden aspirar a puestos políticos ni al cargo de fiscal. Una sola vez se propuso una mujer para presidente auxiliar, pero no ganó, casi nadie votó por ella; Doña Alicia, jubilada dice:

Me han pedido ser candidata; en primer lugar, ya no tengo edad, me van a mandar al panteón con tanto *pinchi* problema. Sí, hay mucha gente que me apoya, pero yo, ni de presidenta ni de fiscal. No nos dejan. Tenemos que hacer todos los cargos. Y después no nos dejan (Doña Alicia, 2017).

Para hacer los cargos de las mayordomías que avalen a solicitar el cargo de fiscal se invierte mucho tiempo y dinero. Las mujeres que han realizado los cargos correspondientes y pudieran ser candidatas al mismo, son rechazadas sólo por ser mujeres. No se ha dado el caso de una mujer fiscal.

Doña Alicia, Doña Ruth y otras mujeres han sacado a sus hijos solas adelante, algunas porque el marido las abandonó, otras porque los maridos se fueron a Estados Unidos, otras por viudas, otras madres solteras. Y a pesar de estos logros, la comunidad sigue discriminando a la mujer sin darle acceso a puestos de poder.

Entre los conflictos encontrados entre habitantes originarios tenemos:

En primer lugar, el alcoholismo, en el pequeño pueblo se fomenta la bebida en las fiestas, el brindis, por un lado, es un factor de alegría y festejo, pero el abuso lleva a problemas de conducta y faltas de respeto y comportamientos inadecuados.

En segundo lugar, podemos mencionar el machismo, no solamente prevaeciente en los habitantes originarios, pero de alguna manera las mujeres obedecen a los hombres, se someten y no tienen posibilidad de decidir muchas cosas de su propia vida.

En tercer lugar, podemos mencionar la pobreza en la que algunas familias se encuentran, el no poder dar desayuno a los hijos, trabajar con sueldos raquícos no hace posible el desarrollo familiar armónico.

En otros conflictos podemos mencionar la falta de credibilidad hacia las autoridades políticas. Ya los han engañado, comprado y manipulado durante tanto tiempo, que lo único que queda es dejar de creer y conformarse; otra característica es que todos se conocen, cuando he ido caminando por la calle con algún habitante originario, así como caminan, saludan.

De ocho regiones consideradas en el país, Puebla parte de la Región Centro, (según datos de la Encuesta Nacional de Adicciones 2011) tiene prevalencia de consumo de drogas ilegales del 1.2%

Los resultados en la Región Centro en base a la drogas según el consumo al 2011, fueron: alcohol en primer lugar, seguido por inhalables y en tercer lugar la marihuana. En Puebla la segunda droga es el tabaco (SACH, 2014).

Los conflictos encontrados son del conocimiento de la población, mas no se profundiza en cómo poder cambiar o mejorar estas condiciones. Parece existir un conformismo, una ceguera parcial o se han naturalizado a este hecho y así se pierde la posibilidad de cuestionarlos y pensar en otras maneras de convivir y relacionarse entre géneros y entre clases. Al tener otras prioridades en la vida cotidiana, estos problemas se dejan de lado sin solucionar.

Los valores en una fiesta se miden en parte con los cánones preestablecidos. En la fiesta ofrecer las botellas de tequila o brindar con los amigos es parte importante. Aunque las mujeres dan cuenta del alcohol como un problema. Algunos valores que favorecen los comportamientos sociales y la equidad de género no forman parte de las prioridades de la sociedad de Santa María Tonantzintla.

Estas características no son ajenas a otras poblaciones, aunque no dejan de ser un referente negativo y de rechazo. La sociabilidad, el relajamiento y la amistad están asociadas con el brindis, pero cuando no se pertenece al grupo social, las consecuencias son las controversias.

La segregación no solamente afecta la igualdad; las identidades personales al ser cuestionadas reflejan la manera en que los individuos se ven a ellos mismos y la manera en que los demás los ven. Puede suceder que se estigmatice a un grupo social o se discrimine, hay que diferenciar lo que sucede en cada uno de los individuos o grupos sociales (Dubet, 2017).

3.2. Comerciantes ambulantes: “yo llegué primero y no me quito”. Rechazo a nuevos pobladores. Foráneos vs foráneos

Los conflictos analizados en la investigación entre nuevos pobladores se enfocaron en la plaza principal, causada por los vendedores ambulantes avalados por el presidente auxiliar.

El número tan reducido de foráneos no da cuenta de otro tipo de conflictos importantes. La distancia de las viviendas entre ellos no es significativa en la convivencia ni en la vecindad. Algunos de los problemas existentes son: no respetar los lugares de estacionamiento y los frentes de las cocheras.

La iglesia de la Purísima Concepción, conocida como Santa María Tonantzintla de estilo barroco indígena, es un referente para curiosos y turistas. El municipio de San Andrés Cholula implementó el recorrido turístico y llegan a visitar la iglesia en promedio catorce autobuses diarios según Don Marcos.

Los comerciantes ambulantes y los de artesanías encontraron un pequeño nicho de clientes en estos turistas. Las experiencias de Don Marcos se refieren a:

Y, en lugar que yo tenga algo contra los vendedores ambulantes, sucede al revés, ellos tienen contra mí, y yo estoy solito, y sinceramente, es el único negocio establecido en esta área (Don Marcos, 2017).

La plaza central es el lugar en donde se dan las relaciones híbridas, entre los comerciantes, (mayormente foráneos), en donde están inmersas las tensiones. Los comerciantes establecidos sobre la Reforma Norte esquina con Miguel Hidalgo, “sufren” a los comerciantes informales. Los ambulantes pagan diez pesos al día al presidente auxiliar por vender en la calle.

Don Marcos: He llegado a demandas, que te desgastan, que quitan tiempo. Es una realidad que he estado viviendo. Yo me quedé sorprendido cuando por primera vez llegué a esta tienda (previo a tener todo en orden y funcionando) traté de comunicarme con la gente (los vecinos, los informales) de una manera sencilla, educada; y ellos se reían, se burlaban. Para mí fue una sorpresa, entonces dije ¿cómo les hablo? Y bueno, yo soy veracruzano, y me salió lo veracruzano, y con mentadas de madre (disculpa la expresión) me he ganado el respeto del pueblo, de la gente (Don Marcos, 2017).

Don Marcos tuvo muchos problemas con los comerciantes informales y con representantes de la junta auxiliar. Se colocaban en la puerta de su negocio, impidiendo el paso a los clientes; las banquetas y avenidas llenas de basura y mal olor ocasionaron los problemas.

El conflicto es la disputa por la economía, sobre todo por la venta, allí se ubica la lucha entre los comerciantes establecidos y los informales. En el fondo, es una disputa por ocupar el espacio. Los habitantes originarios se apropian de éste y lo hacen suyo a través de las fiestas y celebraciones.

Los acuerdos del actual presidente auxiliar con los comerciantes informales avalan que éstos vendan en puestos hechizos y sin servicios de sanitario. Por otro lado, los ambulantes ubicados en el lado de la iglesia pagan “la renta” a los *síndigos* encargados.

Esto habla, de una lucha entre el poder “legal” y los usos y costumbres, que se mueven en otra lógica, de compadrazgos, de amistades. Tanto autoridades políticas como político-religiosas y ambulantes están en situación de corrupción.

Los comerciantes originarios y los comerciantes foráneos se confunden en un mismo paisaje. Los turistas encuentran una plaza y vendedores, ante ellos todas las personas pertenecen al contexto, pero atrás ya hubo una confrontación y diálogo.

Las bienvenidas a los nuevos pobladores han sido nulas; hablamos de hibridación como armonización de mundos, pero esto sucede detrás del escenario, detrás de la plaza, cuando el turista no está, “la ropa sucia se lava en casa”. Con o sin conflictos, a través de la convivencia se va dando esta aceptación.

La plaza es un referente por donde pasan niños a la escuela con sus padres por la mañana y a la hora de salida. Por un lado, los habitantes originarios marcan una ruptura identificándose como diferentes ante los comerciantes y por otra cercanos y amables con el turismo. Para los turistas, los vendedores son parte de la identidad del lugar, aunque estos pueden ser “diferentes” a los grupos domésticos, a esta hora todos los no turistas son un grupo homogéneo. Al mismo tiempo la plaza es un lugar simbólico donde se puede observar la lucha entre ambos grupos: los habitantes originarios y los foráneos.

Los guías de turistas dentro de la iglesia, organizados por la familia del portero en turno, son los que explican a los grupos visitantes sobre las tradiciones, usos y costumbres. Es ahí en la plaza en donde se mezclan y evolucionan los aspectos socioculturales que cada turista, comerciante foráneo, niños y madres originarios poseen en forma separada (García Canclini, 2009).

En conclusión, los conflictos entre los comerciantes, además de la basura, la higiene, la cortesía, y los servicios básicos (agua y sanitarios) que debieran ser provistos por la presidencia auxiliar o por los *síndigos* de la iglesia, el conflicto mayor entre los foráneos es el lugar para la venta de sus productos, la competencia por el mercado. Se suman los intereses a los del poder hegemónico, el capitalismo: si estoy más cerca, si poseo el mejor lugar, tengo mayores ganancias.

3.3. Desencuentros. Los que abusan y los que no quieren ser tonantzintecos. Habitantes originarios vs pobladores foráneos

En este apartado analizo las controversias de dos grupos sociales diferentes en origen, características, ideologías, pero conviviendo en un mismo territorio y quieran o no forman parte de la misma comunidad. Dos sociedades contaminadas por el imaginario de las diferencias, el racismo, con intereses distintos pero que conforman una población en una nación.

Sin discriminar a los “diferentes”, puede preferirse a los “iguales” porque es más fácil porque se conoce mejor el lenguaje y los códigos. Para conocer las verdaderas razones de la segregación lo mejor es preguntar directamente a las personas qué les produce la segregación o discriminación (Dubet, 2017, pág. 21).

Pregunto: ¿Cómo fue tu recibimiento en el pueblo?

Maestro Sergio: Pues mira no fue como muy feliz, al día siguiente de que llegamos, cae el fiscal y el mayordomo de la iglesia a pedir dinero, apenas íbamos a empezar a trabajar y quería que le compráramos un bote de veinte litros de pintura para la iglesia; les dijimos que ayudábamos a pintar los fines de semana. No aceptaron, querían el dinero. Les di cincuenta pesos, no tenía para dar más, además se fueron enojados; otra señora nos pidió prestado cincuenta pesos y nunca pagó (Maestro Sergio, 2017).

Don Marcos dice: Usos y costumbres, yo los he llamado “abusos por costumbre” amparados principalmente por la religión y la iglesia. Más que un pueblo católico considero que rayan en fanatismo, puedo estar equivocado, por supuesto. Es difícil ser aceptado en Tonantzintla, yo como fuereño, o usted como fuereña, aquí: ¡No nos quieren!, ¡Sencillamente no nos quieren! (Don Marcos, 2017).

Nosotros compramos en Tonantzintla por la ilusión de vivir cerca del campo y con gente buena. Firmamos pagarés por cinco años, no fue fácil pagar el terreno, pero en la ciudad hubiera sido imposible adquirir la cantidad de metros por el mismo precio.

El imaginario en los habitantes originarios es principalmente que los foráneos tienen mucho dinero y “compraron barato”, que abusaron. No se preguntan ¿Quién vendió? ¿De dónde sacaron el dinero? ¿Cuánto pagaron? ¿Cómo pagaron? ¿En qué trabajaron para pagar? o ¿Por qué eligieron Tonantzintla?

La especulación y venta de terrenos por parte de los originarios finalmente favoreció que los foráneos llegaran a vivir allí. No es en sí mismo un fenómeno bueno o malo. No podemos caer en “purismos” ni en antagonismos esencialistas. Lo cierto es que allí están ambos grupos. Y la raíz del conflicto es que son vecinos distintos pero distantes.

Los originarios no analizan por qué uno de ellos vendió. Pudo ser: porque ya no vive aquí y no quiere más sus terrenos⁶, por necesidad económica, por algún enfermo, alguna deuda. No todos compraron a originarios, algunos, compraron de otros foráneos en una oportunidad.⁷

Doña Alicia: Ha venido gente de lejos a hacerse sus casas, sus residencias, pero como le digo, no quieren colaborar con los usos y costumbres del pueblo, son los cargos de nuestras imágenes, que son al campo avalarlo como tal. No lo hay, no lo hay. No nos avalan a nosotros, para ellos somos indígenas, somos pobres, somos tontos, somos lo que sea, los únicos estudiados son ellos, y déjeme decirle que no.

Doña Alicia afirma: somos indígenas; lo dice con orgullo, con dignidad; cuando los foráneos los tratan como indígenas no lo asume igual, es un término denigrante, no lo acepta. La clasificación racista del indígena justifica el mal trato por parte de los “otros” que no lo son. Los pobladores originarios se sienten discriminados por los nuevos pobladores, sienten diferencias económicas, intelectuales y la superioridad que viene de las diferencias raciales y del mestizaje (Gómez Izquierdo & Sánchez Díaz de Rivera, 2011).

⁶ Nosotros compramos a un señor que vivía en México, ya no le interesaba tener el terreno en Tonantzintla.

⁷ Maestro Sergio: “Primero renté. Y el que me vendió, era un ingeniero metalúrgico de Tlaxcala y era su casa y después me la vendió, él era el encargado de vender los terrenos de esa privada. Cuando me cambié Don Manuel se fue a vivir atrás, en la esquina con la calle de Hombres Ilustres, y la casa aquí tiene escaleras y operaron a su esposa de la columna y le molestaban mucho, se fue a un departamento que tenía atrás”.

Los nuevos pobladores se sienten excluidos, pero al mismo tiempo se sienten superiores frente a una cultura subordinada que, sin embargo, tiene algo de exótico y se folcloriza y hasta se vuelve deseable, por ejemplo, con lo relativo a los pueblos mágicos.

Las diferencias son reconocidas por los originarios, en variadas ocasiones han sido rechazados por los foráneos porque no les interesan sus tradiciones, Doña Alicia dijo: “les pedimos la cooperación y nos dan el portazo, y no nos dan nada”. Lo interesante sería cuando los originarios vinieran con los foráneos a dar una bienvenida o cuando los foráneos hicieran un saludo a las autoridades. Los primeros a explicar la importancia de las tradiciones y cómo el pueblo ha sostenido las iglesias desde su construcción, (siglo XVI) y el orgullo que ellos tienen al continuar con las tradiciones.

Esta actitud de presentaciones mutuas tendría una reacción en los foráneos de comprensión y valoración por el trabajo en las mayordomías y la importancia que tiene en la comunidad. Se abriría una comunicación y respeto hacia todos. Hasta este momento no existe esta posibilidad, al no haber espacios reales de acercamiento y de reconocimiento mutuo, cada cual sigue en su trinchera y montado en sus prejuicios.

Estas presentaciones no se dan, y el choque no es una novedad, el conflicto, el no acuerdo, el no reconocer que estoy en territorio ajeno en donde los pobladores ya tienen una dinámica social, genera distancia, recelo y enojo.

Maestro Sergio: En el barrio San Dieguito, frente a San Josecito todo era pedir, y luego iban a pedir dinero para la fiesta de lo que sea y veíamos que en la hoja de apunte nos querían pedían más que a los demás y pues no (Maestro Sergio, 2017).

Los foráneos representan un imaginario para los originarios, - profesionistas, estudiados, exitosos, ricos, productivos- pero éstos no lo son necesariamente; las fracturas que se viven en la cultura del consumo e instituciones que rigen nuestra sociedad, y el efecto a esta pequeña escala nos lleva a una sociedad altamente excluyente.

Don Ernesto, fiscal dijo: Ha venido mucha gente de fuera, yo los veo como bichos raros, no se integran. No hay conflictos porque la gente está

acostumbrada a que somos de tradiciones y costumbres. Pero si vamos por la cooperación nos responden: no te puedo atender, y no aportan. Si necesitan un servicio del templo, tampoco se les da. Si se les da, se les cobra como gente de fuera.

Los nuevos pobladores son segregados y se aíslan al no querer cooperar para las fiestas además de ser diferenciados por tener otras costumbres. Los originarios piden las cooperaciones como si los recién llegados las conocieran. Las actitudes y solicitudes no parecen hechas de buena fe. El recién llegado y analfabeto de las cooperaciones es presa fácil del abuso de los cobradores.

La ideología mestizante, como dijo María Eugenia Sánchez, en la que los mexicanos imaginábamos que no existía el racismo o no es relevante, favoreció la denigración de la población, con perfil machista y excluyente, dejó huella y nos sigue marcando como sociedad. (Gómez Izquierdo & Sánchez Díaz de Rivera, 2011)

Los nuevos pobladores llegaron a Tonantzintla por la cercanía a Puebla a sus trabajos y en busca de un lugar seguro y pequeño. No se sienten bienvenidos por los habitantes originarios, se sienten no queridos, no deseados. No comparten tradiciones, las ven ajenas o como fanatismo.

Las fiestas, las tradiciones, usos y costumbres están muy arraigados en la comunidad, es un modo de defensa y de unión que sostiene una "identidad", las formas religiosas han pasado a tomar fuerza, no para ser mejores personas, sino para justificar la existencia; "participar en un sistema que los incluye y reconoce". Las procesiones, las fiestas, las misas, todo gira en derredor de un folclor (García Canclini, 2009, pág. 246).

Algunas veces hacen reuniones para tomar decisiones comunitarias o informativas, pero no nos invitan o no pasamos por la tienda o por la iglesia en donde pegan la información. Después nos tenemos que conformar con los resoluciones tomados y tenemos que cooperar ¿Somos o no somos parte de la comunidad? O somos parte ¿cuándo les conviene? Cuentan con nuestras aportaciones en sus cálculos, pero ¿por qué no nos invitan a las juntas?

Maestro Sergio: No nos invitaban a las juntas del barrio o de la iglesia y luego llegaban diciendo: en la junta quedamos que la cooperación sería

de tanto, y les toca tanto. Y, pues no. No nos invitaron a la junta, no asistimos, no opinamos, no votamos entonces no cooperamos. Solo quieren obligaciones, pero no derechos (Maestro Sergio, 2017).

Los nuevos pobladores no son tomados en cuenta, existe una discriminación solapada por los originarios para no integrarlos; y después los conflictos se acrecientan por la falta de información, la falta de integración y el desconocimiento de los acuerdos tomados por la comunidad.

Los originarios se sienten los dominadores, los dueños, los que saben y conocen, los que deciden y mandan en sus tradiciones usos y costumbres. Estas tradiciones no están escritas, no existen documentos avalados por ellos mismos, han sido heredadas y modificadas en el tiempo, pero los unifica.

El tema del brindis, los dos grupos organizan sus fiestas, en el de originarios, reparten botellas como parte de las tradiciones, frente a ello, los foráneos se desmarcan y ya no tienen aliciente alguno para acercarse y participar. Mejor se mantienen al margen. Sin embargo, aunque no se manifiesta tan claramente, los foráneos también son machistas y tienen problemas con el alcohol.

Los nuevos pobladores no comparten las tradiciones por distintas razones: porque no las conocen o no las heredaron, porque se sienten agredidos cuando no son respetados en el espacio público y son invadidos por el ruido que provocan las fiestas, porque les cobran más que a los demás, porque sus intereses y la ideología no coincide.

Mastretta⁸ y manda a una periodista. Los vecinos no están informados, el presidente dice: vendrá un ingeniero.

Especialistas del municipio en el tema de la obra, llegan a mi taller a “tranquilizarme” dando explicaciones de que todo está bajo control. Manifiesto que la iglesia no está apuntalada y la población no está informada, dicen que ya se pararon cerca de la iglesia y que las vibraciones no llegan. ¿Por qué vienen cuatro personas a verme al taller? ¿Por qué me dan explicaciones solo a mí?

Pasan dos meses de trabajo, en los cuales formo un “chat” de vecinos a través de Whatsapp, trato de informarme y compartir, pero no hay quórum. Casi todos los días paso a saludar a mi vecina Lola que escucha mis quejas y comparte mi frustración. No entiendo por qué tanta apatía por lo que pasa en el centro de nuestra comunidad. Después me entero de que algunos de mis vecinos tienen compromisos con el gobierno municipal.

El día once de enero se demuele el puentecito y el reloj. Al otro día aparece una manta con el proyecto impreso “Rehabilitación de la explanada de Santa María Tonantzintla”, pero no se entiende. Unos días después un grupo de vecinos piden al presidente auxiliar una reunión explicativa y al fin hay una reunión para el pueblo.

⁸ Periodista de Mundo Nuestro y e-consulta con cuarenta años de experiencia en crónica y periodismo de investigación. Reportero, guionista, radiodifusor y documentalista



*Ilustración 30 Destrucción del puente. Imagen redes sociales 11 de enero 2017
<https://twitter.com/Victor51886687/status/951583105114099712>*

El viernes siguiente a la demolición, el mismo grupo se reúne en una casa para hablar del tema con algunos invitados para preguntar a la comunidad su opinión y exigir que se reconstruya el puentecito. Fui invitada a la reunión, y a pesar de llegar tarde, me pude informar y firmar la petición para el ayuntamiento.

Por segunda vez en veintidós años, entro en el patio de la casa de una de las vecinas y participo. Me siento extraña al no conocer a casi ninguna de las personas ni sus nombres. Me informan se realizará una asamblea en la casa de cultura del pueblo. Lola y sus hermanas están a la cabeza de estas asambleas.

Siento que todo cambia, ahora ya no se trata de las diferencias con los habitantes originarios, no se trata de los conflictos por cerrar calles o por volumen alto en las fiestas, sí de reconocernos como iguales, siendo solidarios y respetuosos. Ver ilustración 31.

Somos tres nuevos pobladores, asistimos continuamente a las casas a juntas y a las asambleas, no somos una amenaza, no nos conocemos, no nos conocen, pero formamos parte de los interesados. Puede ser que tengamos distintas idiosincrasias, actividades e intereses, pero estamos formando un grupo con un fin común.



Ilustración 31 Reunión afuera de la iglesia para pedir información sobre los materiales utilizados en la resauración. Mezcla de habitantes originarios y nuevos pobladores. Imagen tomada por la autora 14 de octubre 2018.

Invitar a la comunidad a participar es todo un reto, después de varias asambleas, “aparece” otro grupo recolectando firmas apoyando el proyecto de

“Rehabilitación”, e invitando a otra asamblea; esto genera desgaste y división en la población.

Hasta la fecha participo como asesora y organizadora en el grupo, hemos organizado asambleas, ruedas de prensa, escritos, reuniones. El problema común que enfrentamos y ante el cual hemos sido solidarios logra que habitantes originarios y nuevos pobladores nos sentemos en una misma mesa en defensa del territorio.

Falta invitar personalmente a distintos actores que pueden estar interesados en apoyar y participar, habitantes originarios y nuevos pobladores están en contacto indirecto e informados vía electrónica de las actividades del Comité. Sabemos que no a todos les gusta participar activamente, pero necesitamos un mejor medio de información, más directo hacia la población.

4.- Reflexiones finales. Espacios de encuentro intercultural ¿Una solución?

El territorio une a nuevos pobladores y habitantes originarios, como lo dije anteriormente, les guste o no, y el caso de la intervención del municipio en la plaza pública, hizo evidente que cuando existe una amenaza común, en este caso al espacio público, juntos podemos hacerle frente. En el Comité no son habitantes originarios o nuevos pobladores, somos “todos”. El nombre del Comité y la página de Facebook es “Todos por Tonantzintla”; ya no hay diferencias, formamos una comunidad.

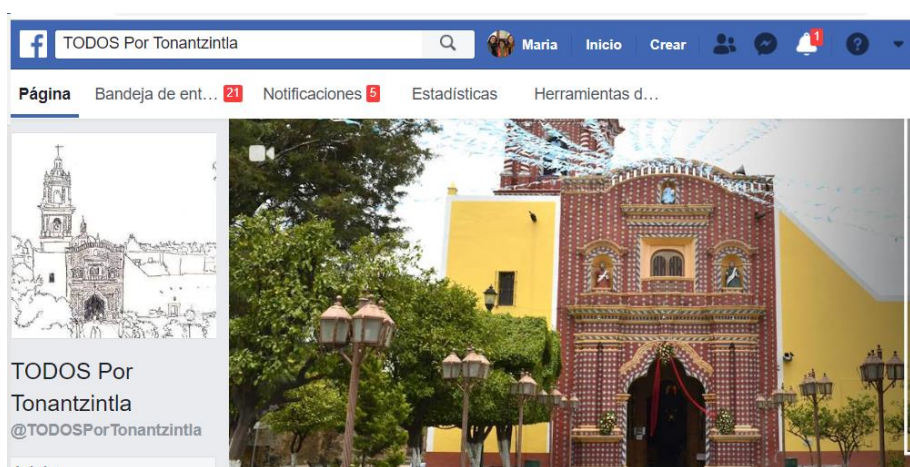


Ilustración 32 Página Todos por Tonantzintla. Imagen digital facebook, octubre 2018.

La solidaridad y la comunicación, como considera A. Touraine (1997), ayudan a recuperar la vida social, aquí es donde se reconoce el pluralismo, es decir no somos un grupo homogéneo, pero actuamos en conjunto y en representación de gran parte de la comunidad (Touraine, 1997).

La ciudadanía no es una cuestión de originarios y foráneos, es primordialmente, una manera de convivir. Sentarnos en la misma mesa, expresar lo que cada uno piensa y siente, ponerse de acuerdo, sentirnos un grupo afectado, significa reconocernos como iguales en dignidad, sin renunciar a las diferencias culturales.

Si podemos encontrar un camino solidario para defender el patrimonio, pienso que defender el territorio agrícola, las costumbres, el agua de pozo de consumo de la población, las actividades agropecuarias serán temas de futuras asambleas que convoquen a la población.

La Nueva Ruralidad, reconoce en las políticas públicas una oportunidad para el planteamiento de alternativas y propuestas que favorezcan a fondo la salvaguarda de zonas agrícolas y reactiven la economía agropecuaria (Ávila Sánchez, 2009) pero los intereses políticos son más fuertes.

El municipio que sigue ninguneando a la gente, y le quiere imponer un “programa de desarrollo”, el Barrio Smart, que lo que busca en el fondo es seguir especulando y apropiándose de la riqueza. Aquí surge una posibilidad de encontrarse, de disminuir la distancia entre originarios y foráneos, porque lo que está en riesgo es su espacio público

Hablando de políticas públicas, reviso el Plan de Desarrollo Municipal 2014-2018 de San Andrés Cholula, advierto que todos los temas tratados sobre discriminación, diferencias, favorecimiento de productos agropecuarios de familias y hogares campesinos, empoderamiento de la mujer, desarrollo económico (a los más desfavorecidos), están basados en leyes y programas federales, estatales y en las líneas de acción del Plan de Desarrollo del municipio de San Andrés Cholula; y sin embargo, no se implementan.

El gran problema es que uno de los ingresos más fuertes en el municipio de San Andrés, 62% es la recaudación de impuestos sobre adquisición de bienes inmuebles (Cholula, 2014, pág. 87) y de impuestos prediales, además de la recaudación por avalar la construcción sobre los terrenos (erección de obra); esto significa favorecer el crecimiento del sector inmobiliario, generando más pobreza en la población originaria y su probable expulsión y despojo.

La corrupción y los intereses de las políticas públicas no van hacia el mismo objetivo, mientras los actores políticos tienen la información y la recaudación del municipio, las políticas públicas se dejan de lado o se utilizan para bajar recursos que no benefician a los pobladores.

El reto es informar a la población acerca de estos planes, fomentar la inclusión a los grupos de consulta ciudadana y participación. Crear una asociación que propicie un reconocimiento mutuo, escuche a sus pobladores y sea vocera de las necesidades, ejerza la democracia en favor de la mejor calidad de vida es un área de oportunidad.

La especulación del territorio agrícola es un problema que enfrenta el territorio periurbano, mientras la producción sea un modo de vida y la demanda de los mercados urbanos continúe, quedará “protegida”, aunque los agentes inmobiliarios presionarán el avance sobre la zona en cuestión.

Las lógicas urbanas y rurales se contraponen frecuentemente. La dinámica de uso de suelo, propiedad y posesión de terrenos agrícolas es un elemento de alta prioridad para la agenda y gestión ambiental de las políticas públicas.

Como un primer paso se debieran identificar las nuevas formas de vivir para mejorar a la población de Santa María Tonantzintla. Definir líneas de acción con ingredientes agrícolas y con actividades terciarias generando puestos de trabajo y aprovechando el turismo.

Es necesario que el gobierno estatal ponga sus ojos no sólo en Tonantzintla, sino en todas las poblaciones en situación de pobreza. Las poblaciones con carácter periurbano no han mejorado sus condiciones de vida. Las localidades absorbidas por las ciudades no se han beneficiado. Deben plantearse puntos muy específicos desde la política pública. Cómo pasar de la identificación del problema a las estrategias, programas específicos, instrumentos, modelo de gestión y proyectos.

La periferia poblana con áreas agrícolas continúa con grandes desigualdades sociales, en función de éstas se debiera pensar en intervenciones para eliminar la pobreza. Un programa de protección y regeneración de espacios agrícolas con producción orgánica y tecnología adecuada podría ser una solución.

Quizá una respuesta a estos cambios sea la generación de una agrupación que proteja el patrimonio intangible adaptándose a la modernidad, aproveche los espacios agropecuarios con proyectos productivos, mejore la calidad de vida de sus habitantes, equilibre los cambios de usos de suelo y realice la recepción-aceptación de nuevos pobladores.

Para el caso de Santa María Tonantzintla, cualquier intervención que busque enriquecer las condiciones de vida de sus habitantes, debería reconocer el importante papel que desempeñan las tradiciones y las prácticas agrícolas en las estrategias de reproducción social de los habitantes originarios.

5. Bibliografía

- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.
- Arcudia Hernández, C. E. (2012). La descentralización municipal en México: nuevas relaciones intergubernamentales a partir de las reformas al artículo 115 de la Constitución. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Especial: América Latina*. Obtenido de http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2012.41776
- Arredondo G., R. s. (s/f).
<http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM21puebla/municipios/21119a.html>.
Obtenido de Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México.
- Ávila Sánchez, H. (19 de Junio de 2009). *Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades*. Obtenido de <http://www.pa.gob.mx/publica/PA074101.html>.
- Cholula, P. d.-2. (2014). *Finanzas*.
- CONAPO. (2010). Obtenido de www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/zonas_metropolitanas_2010.
- CONEVAL. (2012-2013).
http://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes%20de%20pobreza%20y%20evaluaci%C3%B3n%202012-2013_Documentos/IPE%20PUEBLA.pdf#search=san%20andres%20cholula%202010.
- Don Marcos, B. (junio de 2017). Psicólogo y comerciante. (M. d. Fuente, Entrevistador)
- Doña Alicia, j. (21 de junio de 2017). Jubilada de enfermería. (M. d. Fuente, Entrevistador)
- Dubet, F. (2017). *Lo que nos une, cómo vivir juntos a partir de un reconocimiento positivo de la diferencia*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- ENADIS. (2010). *Encuesta Nacional sobre la Discriminación en México*.
- Falcao, D. (2009). Derechos humanos y dignidad: fundamentos de la protección de las diversas identidades culturales. (R. C. Branco, Ed.) *REID Revista Jurídica de Direitos Humanos, Direitos Fundamentais e Cidadania*. Recuperado el octubre de 2018, de Derechos humanos y dignidad: fundamentos de la protección de las diversas identidades culturales: <http://hdl.handle.net/10400.11/161>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Paideia, Galiza.
- Gallegos Torres, R. (2010). *San Andrés Cholula, En busca de una identidad(1750-1810)*. San Andrés Cholula, Pue: Honorable Cabildo del Municipio de San Andrés Cholula (2008-2011).
- García Canclini, N. (2009). *Culturas híbridas*. México: Debolsillo.
- García de Loera, F. (20 de Noviembre de 2013).
<https://www.poblanerías.com/2013/11/puebla-historias-de-la-revolucion-en-san-andres-cholula/>. Obtenido de Puebla/ Historias de la Revolución en San Andrés Cholula.

- García Vázquez, C. (2016). *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Glockner, J. (2016). *El paraíso barroco de Tonantzintla*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gómez Izquierdo, J., & Sánchez Díaz de Rivera, M. E. (2011). *La ideología mestizante, el guadalupanismo y sus repercusiones sociales*. Puebla, Pue: Universidad Iberoamericana Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego", Dirección de Fomento Editorial.
- Hemilse Acevedo, M. (Mayo de 2011). <http://www.eumed.net/rev/cccsc/12/mha2.htm>. Obtenido de EL PROCESO DE CODIFICACIÓN EN INVESTIGACIÓN CUALITATIVA.
- Hernández Flores, J. A., & Martínez Corona, B. (mayo-agosto de 2011). <http://www.colpos.mx/asyd/volumen8/numero2/asd-11-009.pdf>. Obtenido de Disputas del territorio rural: La Cholula prehispánica frente a la expansión de la Puebla Colonial.
- Hernández Flores, J. M. (s/f). <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v15n61/v15n61a11.pdf>. Obtenido de Colegio de Posgraduados y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Iael, Spatola; Lucrecia, Borchardt. (2o semestre 2016). *Comentario a ¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario) François Dubet*. Buenos Aires Siglo XXI 2016: Delito y sociedad .
- INEGI. (1990). *Censo General de Población y Vivienda 1990*. Obtenido de http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=11894.
- INEGI. (2010). http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=27770. Recuperado el 2017, de Censo de Población y Vivienda 2010.
- INEGI. (2010). *RESAGEBURB_21XLS10*.
- INEGI. (2017). <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/default.aspx?tema=me&e=21>.
- INEGI. (2017). <http://www.inegi.org.mx/>.
- Iracheta, A. (2012). *Metrópoli en crisis. Una propuesta para la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala*. Ciudad de México: Colegio Mexiquense- Instituto de Ciencias sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego".
- Jiménez García, W. G. (2013). Hábitat y vulnerabilidad, reflexiones desde lo conceptual . *Luna Azul* , num 37, 196-218.
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*.
- Lefebvre, H. (1971). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península.

- Limonad, E. (2012). Por el derecho a la ciudad, entre lo rural y lo urbano. *XII Coloquio Internacional de Geocrítica* (pág. 15). Bogotá, Colombia: Scripta Nova .
- Lindón Villoría, A. (2014). Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Veredas*, 39-60.
- López Flores, N. (2013). Bases socio-espaciales en el crecimiento de la ciudad de Aguascalientes: Procesos de apropiación y segmentación del espacio urbano. *Universidad de Valladolid. Insitituto Universitario de Urbanística*. Valladolid, España .
- Maestro Sergio, S. (julio de 2017). Maestro. Profesor universitario y psicólogo. (M. d. Fuente, Entrevistador)
- Martínez Carazo, P. C. (julio de 2006). www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005> ISSN 1657-6276. (U. d. Norte, Ed.) *Pensamiento & Gestión*(20), 165.193. Obtenido de El método de caso: estrategia metodológica de la investigación científica.
- Martínez Gómez, J. A. (febrero de 2010). www.eumed.net/rev/cccss/07/jamg2.htm. Obtenido de La dignidad como fundamento del respeto a la persona humana, en Contribuciones a las ciencias Sociales.
- Más Noticias, M. (30 de Noviembre de 2011). <http://www.masnoticiasdiario.com/2011/11/>. Obtenido de Arranca construcción del corredor turístico Actipan-Tonantzintla-Acatepec.
- Mastretta, S. (21 de 02 de 2018). <http://mundonuestro.mx/index.php/secciones/ciudad/item/1289-la-obra-de-leoncio-paisano-en-tonantzintla-es-ilegal-afirma-el-centro-inah-puebla>.
- Okuda B., M., & Gómez R., C. (Marzo de 2005). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008. Obtenido de rev.colomb.psiquiatr. vol.34 no.1 Bogotá Jan./Mar. 2005.
- Olivera Mercedes, Reyes Cayetano. (1969). LOS CHOLOQUES Y LOS CHOLULTECAS apuntes sobre las relaciones étnicas en Cholula hasta el siglo XVI. *ANALES INSTITUTO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA*, 247-274.
- ONU, Hábitat III. (2016). La Nueva Agenda Urbana. Quito.
- Peyloubet, P., Barea, G., & O`Neil, T. (2006). Hábitat popular. Resistencia cultural materializada. *REVISTAINVI*, 62-73.
- Profesora Eliza, T. (junio de 2017). Maestra de primaria. (M. d. Fuente, Entrevistador)
- Rivera Páez, J. A., & Insuasty, H. J. (2004). Concepto de Hábitat. *Revista de arquitectura*, 36-37.
- Rubial García, A. (1991). *Santa María Tonantzintla Un pueblo, un templo*. México: Universidad Iberoamericana.
- SACH, P. d.-2. (2014). *H. Ayuntamiento de San Andrés Cholula, Estado de Puebla*.

- Soto Badillo, D. O. (2012). *La Ciudad Nómada. Poder y apropiación del espacio en el marco de los procesos de crecimiento urbano en la ciudad de Puebla*. Universidad de Valladolid: Tesis Doctoral .
- Sra Claudia, C. (15 de junio de 2017). Portera de la Iglesia de la Inmaculada Concepción. (M. d. Fuente, Entrevistador)
- Sra Laura, R. (20 de junio de 2017). Artesana. (M. d. Fuente, Entrevistador)
- Sra Ruth, C. (mayo de 2017). Sra viuda con tres hijas. (M. d. Fuente, Entrevistador)
- Srita Claudia, T. (15 de junio de 2017). Hija de la portera. (M. d. Fuente, Entrevistador)
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de cultura Económica.
- Xolotl Alvarado, R. (marzo de 2003). REGIÓN CHOLULA TONANTZINTLA, ALGUNOS ASPECTOS DE LA IDENTIDAD CULTURAL. *Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia en Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*. Puebla, Pue.